

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLITICAS

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
SOCIÓLOGA CON MENCIÓN EN DESARROLLO

“DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD MORAL DE LA IGLESIA WICCA DE LA
CIUDAD DE QUITO DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN DE ÉMILE
DURKHEIM Y EXPLORACIÓN DE LA TRAYECTORIA ESPIRITUAL DE LOS
INTEGRANTES”

SHASKYA JASODHARA CEDEÑO PONCE

DIRECTOR: FRANCISCO MORALES

QUITO, 2016

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. LA RELIGIÓN SEGÚN ÉMILE DURKHEIM.....	7
2.1 Introducción a la sociología durkhemiana	7
2.1.1 Integración y regulación	7
2.1.2 La División del Trabajo Social	8
1.1.2 El Suicidio.....	10
2.2 Concepto de religión.....	13
2.3 Ritualidad.....	17
2.4 Vigencia de Émile Durkheim en la sociología de la religión contemporánea. ...	20
3. SOCIOLOGÍA DE LA ESPIRITUALIDAD Y EL CASO DE LA IGLESIA WICCA.....	26
3.1 Desencantamiento y reencantamiento del mundo	26
3.1.1 Significado y características de las nuevas espiritualidades	27
3.1.2 Formas de expresión de las nuevas espiritualidades.....	30
3.1.3 Sobre el esoterismo	31
3.2 La iglesia wicca	33
2.2.2 Rituales wicca	42
3.3 La religión wicca como nueva espiritualidad.....	48
4. IGLESIA WICCA EN LA CIUDAD DE QUITO.....	49
4.1 Lo sagrado y lo profano	49
4.2 Creencias ligadas a la configuración de los valores y vida privada: Símbolos y ética wiccana	52
4.2.1 Creencias religiosas	53
4.2.2 Principales símbolos wicca.....	54
4.2.3 Diferencia de la Wicca con otras religiones	55
4.3 El rito en la wicca	57
4.3.1 Instituto Esotérico	58
4.3.2 Luna Azul	60
4.3.3 Diosa Madre.....	62
4.3.4 Círculo de sexualidad sagrada	63

4.4	Antecedentes familiares	64
4.4.1	Antecedentes religiosos	65
4.5	Trayectoria espiritual wicca	69
4.5.1	Trayectoria religiosa	70
4.5.2	Momento de sus vidas cuando se involucraron en la wicca	71
4.5.3	Motivaciones para entrar a la wicca	72
4.6	Identidad individual y redes de amistad	76
4.6.1	Vida espiritual	76
4.6.2	Enseñanzas espirituales.....	77
4.6.3	Redes de amistad	77
5.	CONCLUSIONES.....	81
	BIBLIOGRAFÍA	88

RESUMEN

El presente trabajo consiste en una investigación sociológica de la iglesia wicca de la ciudad de Quito, utilizando a Émile Durkheim como principal enfoque analítico. Además se complementó el análisis utilizando posturas sociológicas contemporáneas acerca de los nuevos movimientos religiosos. Para este propósito se realizaron entrevistas a wiccanas iniciadas de la ciudad. En la investigación se constató la función cohesionadora de los rituales y de otros espacios de interacción alrededor de lo sagrado, además de la directa relación entre los lazos creados entre la sacerdotisa y demás miembros de la comunidad moral para efectivizar dicha cohesión.

No obstante, la sociología de la religión durkhemiana coloca excesivo énfasis en el aspecto comunitario de la religión. Así, fue necesario complementar el análisis con posturas que atiendan el aspecto individualista de las nuevas espiritualidades, esto es, la atención de los miembros a sus necesidades espirituales personales, y la promulgación de la libertad de culto, creencias, y prácticas religiosas.

1. INTRODUCCIÓN

Entender los fenómenos sociales desde lo religioso permite un acercamiento a las motivaciones de fondo de las formas de llevar la vida diaria de los individuos y de las formas de organizar la sociedad. En este sentido, el presente trabajo se orientará a un entendimiento de la iglesia wicca, y de su función social cohesionadora desde la sociología de la religión de Émile Durkheim y de teorías contemporáneas acerca de los nuevos movimientos religiosos.

Para este fin se utilizó un enfoque de análisis cualitativo, pues la población total es muy pequeña para merecer un análisis estadístico (existen aproximadamente 40 wiccanas en la ciudad de Quito). Dado el carácter hermético de la wicca, no fue posible realizar una observación participante dentro de *coven* alguno, esta es la razón por la cual el análisis se basó únicamente en entrevistas hechas a wiccanas iniciadas, escogidas al azar, algunas referenciadas por amigos, y otras contactadas a través de redes sociales. Considerando que contamos con un enfoque durkhemiano, las entrevistas se diseñaron con base en los conceptos del autor en cuestión.

Decimos que contamos con un enfoque durkhemiano porque para este autor, el objeto de estudio de la sociología es el hecho social, es decir, representaciones y acciones que conforman los fenómenos humanos que van más allá de la voluntad individual. De esta manera, en la presente investigación se identifica a la wicca y sus creencias y prácticas como hecho social. Asimismo, existe un enfoque en el libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, que hace uso de datos etnográficos y no estadísticos; además hace énfasis en la función integradora de los hechos sociales.

Interesan aquellos elementos de la obra de Durkheim que pueden contribuir a explicar la función del aspecto comunitario en una religión, y con esto, la necesidad de conservar, y re-afirmar los valores e ideas que constituyen la identidad de la sociedad. Así, el marco teórico y análisis posterior se centra principalmente en el libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, aunque también utiliza tesis de las obras: *De la División del Trabajo Social* y *El Suicidio*.

El análisis de la iglesia wicca será orientado a la función de la comunidad moral a través de la construcción de elementos sagrados, esto implicará también el análisis de valores y creencias compartidas entre los miembros de la iglesia. Para esto se recurri-

rá a los relatos personales de las entrevistas, y exploración de los elementos místicos influyentes en la subjetividad de las wiccanas.

Dado que los estudios realizados por Durkheim tienen un enfoque excesivamente comunitario, y además fueron escritos hace aproximadamente un siglo, no contemplan las particularidades de las nuevas espiritualidades. Es así que se combinaron sus tesis con otras contemporáneas de autores como Beltrán (2009), Bromley (2011), Granholm (2011), Lenoir (2005), entre otros que aportaron a complementar el análisis durkhemiano, desde una perspectiva centrada en las búsquedas espirituales individuales en un contexto moderno. En consecuencia, el segundo capítulo tratará de las teorías de las nuevas espiritualidades y de una descripción de las características de la religión wicca.

Finalmente, en el tercer capítulo se desarrollará una sistematización de las entrevistas realizadas, con base en la recopilación teórica desarrollada en los dos primeros capítulos. De esta manera se indagará si la comunidad moral de la iglesia wicca constituye la base del funcionamiento de la misma, y si lo que hace que las wiccanas se sientan atraídas hacia esta secta no es necesariamente el aspecto místico, sino una serie de antecedentes personales y la posibilidad de compartir dicho misticismo con personas con las que desarrollan empatía. Así se pretende demostrar que, aun cuando el carácter sagrado de la iglesia y de las prácticas le da sentido al grupo, las características de la comunidad moral cohesionadora son las que la hacen funcionar. Como consecuencia de lo expuesto anteriormente se dará paso a la resolución de la pregunta: ¿Cómo la comunidad moral de las wiccanas de la ciudad de Quito produce un efecto de integración entre los miembros?

2. LA RELIGIÓN SEGÚN ÉMILE DURKHEIM

2.1 Introducción a la sociología durkhemiana

El presente capítulo consiste en una breve explicación de aquella parte de la obra de Émile Durkheim que será útil para el análisis del objeto de estudio, la iglesia wicca. En este sentido, se enfocará principalmente en tres textos en los que el tema de la comunidad, solidaridad y religión son una constante: *La División del Trabajo Social*, *El Suicidio*, y *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Se enfatizará en el último texto, dado que el enfoque de la investigación se enmarca en la sociología de la religión.

2.1.1 Integración y regulación

La integración social del individuo está directamente relacionada con los lazos de solidaridad que se forman tras una vida colectiva activa. En otras palabras, el grado de cohesión entre los miembros depende de qué tanto estos se junten para estrechar lazos afectivos o religiosos (Steiner, 2003). Como ejemplo de esto podemos colocar a la comunidad judía y su éxito en cuanto a la prolongación de su religión a través del reforzamiento de los valores de comunidad, a pesar de las persecuciones. Es así que, para que exista una integración social será necesario tener una conciencia común, es decir, compartir sentimientos, creencias y prácticas, tener interacción permanente entre los individuos, y tener un horizonte común (Durkheim, 1973).

La regulación social juega un rol fundamental en la integración social, en esta interviene una jerarquía social entre los miembros, y una regulación del comportamiento desde las posiciones de poder para que los miembros moderen sus impulsos o pasiones; porque si no se tiene control sobre las subjetividades, no se tiene un control real sobre la colectividad. Los elementos que intervienen en la regulación social son: justicia y legitimidad del orden social (Steiner, 2003). Esto significa que el poder debe ser obedecido por convicción moral y no por temor; dado que, si este discurso es débil se tiene que recurrir a la fuerza, y eso, tarde o temprano, provocará desorden.

En resumen, se necesita de un mecanismo social para regular las pasiones, deseos e impulsos; y el discurso ideológico debe ir, necesariamente, alimentado de símbolos y valores que legitimen dicho mecanismo. La religión, a manera de institución social solidaria, necesita de valores comunes que fundamentan la integración social; es de-

cir que dentro de su estructura constan la integración social y la regulación social. La primera funciona alrededor de las creencias y dogmas religiosos, y la segunda funciona alrededor de la organización social encargada de hacer respetar las creencias y dogmas.

2.1.2 La División del Trabajo Social

En *La División del Trabajo Social* el objetivo de Durkheim era, a través de una ciencia de la moral, demostrar que existía un carácter moral en la dinámica económica. Aquí sostiene que la sociedad no es la resultante de las acciones de los individuos que buscan su interés personal, sino de un interés moral colectivo (Durkheim, 1973).

El hecho moral debe estar respaldado y debe ser deseado por un grupo que lo conserve, de lo contrario, pierde su fuerza cohesionadora. Así, la moral determina las relaciones sociales y las reglas morales que aquí intervienen, estas últimas enuncian las condiciones fundamentales para la solidaridad social, que crea una conciencia colectiva. El autor define a la conciencia colectiva como: “El conjunto de creencias y sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad (...) Es, pues, algo completamente distinto a las conciencias particulares aunque sólo se realice en los individuos” (Durkheim, 1973, pág. 96).

Es por esto que se debe analizar a la moral y las condiciones sociales en que se desarrolla. Se entiende a la moral como “un sistema de hechos realizados, ligado al sistema total del mundo” (Durkheim, 1973, pág. 35). Esta debe responder a una necesidad social, de lo contrario es desechada o modificada. La moral es la base de la solidaridad social, que incrementa de acuerdo con la intensidad de la vida social.

Así, el ser humano es un ser moral en cuanto que vive en sociedad y las dinámicas sociales de la moral lo configuran como tal. Tanto la moral como las prácticas que las refuerzan varían de acuerdo a las condiciones sociales de cada pueblo. En este sentido, los ritos, las reglas, deberes, y prohibiciones se vuelven importantes, porque ayudan a afianzar la identidad del grupo; y los deberes del individuo a nivel personal y social, son siempre deberes con la sociedad.

De esta manera, Durkheim distingue dos formas de solidaridad que serán pertinentes para el análisis. La primera es la solidaridad mecánica y hace referencia a una sociedad en la que los individuos comparten los elementos constitutivos a una conciencia común con una identidad similar, es decir que la conciencia colectiva es más homo-

génea¹. Si bien los organismos de poder suelen ser los encargados de mantener el orden, preservar las tradiciones, valores, y prácticas colectivas, cuando estos elementos son fuertes, los valores colectivos se mantienen solos. Así, la fuerza colectiva se constituye como una fuerza moral más fuerte que el individuo y que la autoridad (Durkheim, 1973).

En segundo lugar, la solidaridad orgánica, en oposición a la mecánica, implica la diferenciación de las tareas de los individuos. El individuo aquí es lo principal, entendido como sujeto autónomo de pensamiento. Esta solidaridad está relacionada con sociedades modernas europeas, en donde, a causa de los valores de libertad individual, causados por la diferenciación social, la conciencia colectiva pierde rigidez. Esto quiere decir que, si bien los imperativos sociales comunes no son inexistentes, son débiles. La razón para que la solidaridad orgánica se desarrolle en este momento histórico es que, al ser diversificadas las profesiones de las personas, la conciencia común se circunscribe en las profesiones y no en la sociedad, y se desarrollan esferas de acción propias cada vez más reducidas. A través de la división social del trabajo, el individuo toma conciencia de independencia y diferenciación con respecto a la sociedad, y esta es la base del nuevo orden moral (Durkheim, 1973).

Cada forma de solidaridad convive con un tipo de sociedad: Las sociedades segmentarias hacen referencia a un segmento de personas aisladas de otras, que desarrollan una vida social particular, aquí se desarrolla la solidaridad mecánica; en las sociedades modernas, debido al individualismo de la modernidad occidental, se vive la solidaridad orgánica, sin embargo, aquí pueden subsistir formas pequeñas de sociedades segmentarias (Aron, 1996).

En la modernidad hay un debilitamiento de la conciencia colectiva, entendida como creencias comunes que determinan la sociedad, pero esto no significa que la solidaridad orgánica se contrapona a la mecánica, o que no exista conciencia colectiva en aquella, sino que se da una forma de transmutación de la solidaridad. Dado que en la modernidad surge el culto al individuo como valor común, la existencia de lo social no excluye la existencia del individuo, pues la solidaridad orgánica produce al individuo. Es decir, los valores predominantes en la modernidad son pertenecientes al individualismo. De esta manera, se puede afirmar que existe un valor cohesionador en la individualidad, entendida esta como un valor. La solidaridad orgánica no es otra

¹Esta solidaridad está en Durkheim relacionada a las sociedades primitivas

cosa que la expresión de la solidaridad mecánica en el marco de la división social del trabajo.

2.1.3 El Suicidio

La idea de que la sociedad ejerce una fuerza sobre el individuo está presente también en *El Suicidio*. Durkheim estaba fundando una ciencia, y por eso era importante demostrar que era importante el estudio de los hechos sociales. Haber escogido al suicidio como objeto de estudio responde a que este hecho suele ser considerado como un hecho individual, y que, por lo tanto, le concierne a la psicología tratarlo. Su trabajo consiste entonces en demostrar que existe una correlación entre la sociedad (condiciones sociales, económicas, históricas) y los índices de suicidio en la Europa de finales del siglo XIX. En su intento por definir la causalidad de este hecho social, analiza la relación entre el suicidio y los diferentes medios sociales, lo que lo lleva a distinguir tres tipos de suicidios: egoísta, altruista, y anómico (Durkheim, 2012).

- El suicidio egoísta

El suicidio egoísta se refiere a un excesivo individualismo, se da cuando los individuos están necesitados de una integración social más fuerte. Aquí crece la oposición entre el deseo y la satisfacción, y esto deriva en soledad.

En este punto, Durkheim analiza diferentes variables relacionadas con las tasas de suicidio, la primera es la referente a las confesiones religiosas. Aquí establece una comparación entre los suicidios en los protestantes, católicos y judíos. Los índices de suicidio nada tienen que ver con la fe que profesan, puesto que todas prohíben el suicidio rigurosamente, tienen que ver con la vida social de cada confesión. De esta manera, son los protestantes los que poseen la mayor tasa de suicidio, seguido por los católicos y finalmente por los judíos.

Los protestantes son los que más se suicidan porque experimentan un individualismo exacerbado a causa de la libre interpretación de la Biblia, y de la relación directa entre Dios y el individuo. La falta de cohesión hace que no haya un sustento moral lo suficientemente fuerte que sirva de apoyo psíquico en los individuos.

El catolicismo por su parte es una religión más dogmática debido a la hegemonía institucional que ejerce la Iglesia Católica, y si bien la forma de impartir el catecismo varía según la orden religiosa, la doctrina impartida es más o menos la misma, pues todas obedecen a una jerarquía clerical. Así, la relación con Dios no es individual,

sino que depende del sacerdote como intermediario, esto provoca una mayor unión entre los fieles que en el protestantismo, es decir, el credo colectivo es más determinado y fuerte en la primera que en la segunda, y eso aporta a una conciencia común también más fuerte. Es por esto que son los segundos en la tasa de suicidio.

Los judíos al igual que los católicos reciben una formación religiosa a través de un líder espiritual (rabino); sin embargo existe también una formación religiosa desde la comunidad familiar. Esta doble formación hace que se refuercen los lazos comunitarios de manera más eficaz. Asimismo, debido a sus múltiples persecuciones se han visto obligados a fortalecer la integración social en mayor medida que los católicos y protestantes. Ellos son los que menos se suicidan en esta lista de religiones judeo-cristianas.

Considerando la clara relación entre comunidad religiosa e índices de suicidio, el autor continúa el análisis del suicidio egoísta desde la familia y la sociedad política. Para esto, compara los datos de los suicidios de solteros con los de los casados, y, en rasgos generales, los casados tienen menos probabilidades de suicidarse que los solteros, y los viudos más que los casados; pero indagando más en los datos percibimos variantes. En primer lugar, los casados jóvenes tienen más inclinación al suicidio que los solteros jóvenes. Además, los casados de mediana edad se suicidan menos que los solteros de mediana edad. En tercer lugar, las cifras de suicidio entre casados y solteros varían según el sexo y la sociedad. En cuarto lugar, los viudos tienden al suicidio más que los casados y solteros. Por último, la tendencia al suicidio en la viudez también varía según el sexo y la sociedad.

Todas estas premisas se modifican de acuerdo a la cantidad de miembros de la familia, así como de la unión y buenas relaciones entre sus miembros, estas dos condiciones suelen estar relacionadas, pues, mientras más personas, mayor chance hay de interacción y perdurabilidad de la relación. “La familia preserva muy bien de la tendencia al suicidio, tanto mejor cuando mejor constituida esté” (Durkheim, 2012, pág. 173). En lo que respecta a las comunidades políticas, el autor vuelve a encontrar la misma relación causal entre el grado de integración de los individuos y el número de suicidios, que el encontrado en la comunidad religiosa y la familia. De aquí podemos derivar que las necesidades psíquicas de los individuos se alivian cuando pertenecen a una comunidad moral fuertemente consolidada.

- Suicidio altruista

El tipo de suicidio opuesto al egoísta es el altruista, pues este, en contraposición al primero, se da por una excesiva integración, o poco individualismo. Esto es característico de las sociedades primitivas, y, en las sociedades modernas, se lo encuentra en el ejército, porque presenta las características de una organización social primitiva a pesar de ubicarse en la modernidad. En este sentido, identifica tres categorías de suicidio pertenecientes a las sociedades primitivas: hombres viejos o enfermos, mujeres viudas después de la muerte de sus esposos, y suicidios de sirvientes por la muerte de sus caudillos. Existe otra característica de este suicidio altruista: es obligatorio, es decir, no solo que en todos estos casos la individualidad en la persona se muestra débil, sino que es la sociedad la que manda como precepto moral que las personas acaben con su vida en las circunstancias ya expuestas. Esta es la razón por la que Durkheim define a este tipo de suicidio como suicidio altruista obligatorio.

Otro tipo de suicidio altruista es el facultativo, esta clase de suicidio está ligado al sacrificio por el grupo al que se pertenece, es decir que, si bien, es causado por deberes morales del grupo, el individuo los practica por solidaridad con el mismo y no por obligación. Además tenemos al suicidio altruista agudo que se da en el marco de comunidades religiosas muy cohesionadas, donde el suicidio tiene un fundamento religioso. Así, este tipo de suicidio se reconoce en formas modernas en confesiones religiosas (mártires cristianos) y en el ejército (héroes de guerra).

- Suicidio anómico

Este tercer tipo de suicidio se da por la ausencia de normas, y es practicado por personas que no aceptan el orden social, o quieren más de lo que pueden tener.

“El hombre individual es un ser formado de deseos, y desde luego la necesidad fundamental de la moral y la sociedad es la disciplina. El hombre necesita la disciplina de una fuerza superior, autoritaria y amable, es decir, digna de ser amada. Esta fuerza que al mismo tiempo se impone y atrae no puede ser sino la propia sociedad” (Aron, 1996, pág. 51).

Este tipo de suicidio se da en crisis económicas y en auges económicos, lo cual no significa que vivir en un país pobre o rico sea una causa de suicidio, son los cambios bruscos en la economía, y por lo tanto, en la vida de los individuos, los causantes de suicidios; el problema radica entonces en la alteración del orden social. En el ámbito personal, se puede distinguir un suicidio anómico no económico, en casos de viudez,

y divorcios; este tipo de suicidio se da en sociedades en las que la institución matrimonial es muy importante en la moral social, y, al desbaratarse este orden social, se debilita el apego a la vida. Así, para el autor, la sociedad tiene el rol de moderar los deseos y el cumplimiento de los mismos, porque esta, siendo la fuerza moral sobre el individuo, tiene el poder de regular la conciencia moral y evitar la crisis que conlleva a este tipo de suicidio. La clave para evitar el suicidio anómico no es entonces el éxito, sino la tranquilidad en los individuos (Durkheim, 2012).

En conclusión, el suicidio surge de diferentes causas sociales, independientemente de las particularidades en cada caso suicida. De esta manera, el suicidio no depende directamente de la tragedia personal del suicida, sino de si esa tragedia es importante en la moralidad social, de la efectividad de la integración social del individuo con el resto del grupo, y de la estabilidad del orden social y deseos del individuo.

Para el autor, ni la familia, ni la religión, ni la comunidad política con capaces de ofrecer, por sí solas, seguridad al individuo enmarcado en una solidaridad orgánica efectiva en la modernidad. Todas estas instituciones han sido debilitadas en la sociedad moderna, y, para que la cohesión sea efectiva, es necesario someterse a todas las reglas e interdicciones impuestas por el grupo. Esta es la razón por la que Durkheim ve a las comunidades de profesionales como la solución para la integración de los individuos, superando, claro, la envidia que puede surgir del espíritu competitivo entre profesiones. Aquí podemos observar una variación en su pensamiento; con respecto a *La División del Trabajo Social*, en ese libro ve a la división del trabajo como causante de una solidaridad orgánica individualista, mientras que, en *El Suicidio*, al mismo fenómeno lo ve como el remedio para una integración sana.

2.2 Concepto de religión

Es importante resaltar una vez más que el tema de la comunidad moral es invariable en su obra, habiendo mencionado ya en *La División del Trabajo Social* (tesis doctoral y primera gran obra de Durkheim) a la vida moral ligada a la vida religiosa de carácter colectivo. Esta idea es desarrollada en *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa* (publicada cinco años antes de su muerte) cuando conceptualiza a la religión alrededor de la comunidad moral que condensa la vida colectiva.

En el presente punto realizaremos un análisis de las conceptualizaciones de Émile Durkheim alrededor de la religión. El autor empieza elaborando un análisis de aque-

llos elementos de la religión que a simple vista pueden ser vitales para la elaboración del concepto, pero que luego son descartados por ser prescindibles en una religión o poco importantes.

- Seres espirituales

La religión suele especular sobre cosas que la ciencia no ha descubierto, esto es lo misterioso o sobrenatural, aquello que no podemos conocer y que sobrepasa nuestro entendimiento. Si bien este es un aspecto común en muchas religiones, no puede ser un rasgo característico de la religión, pues para nuestro autor, entender el mundo bajo un orden natural es una idea reciente, propia de las sociedades modernas que desarrollaron la ciencia. Las sociedades que están por fuera de la ciencia no tienen cognición de lo sobrenatural porque no dan por sentado dicho orden natural. Así, para Durkheim lo paranormal es un concepto muy nuevo como para definir a través de este a la religión que, como ya sabemos, tiene mayor antigüedad (Durkheim, 2003).

- Dioses

Asimismo, cuando se piensa en religiones se piensa en dioses. Es importante aclarar que “un dios es una representación humana que refleja los valores más importantes de la sociedad, y que además es pensado como superior a los miembros de la iglesia y como objeto de dependencia de los mismos” (Durkheim, 2003, pág. 329). Sin embargo, existen varias religiones que no tienen dioses, o que estos desempeñan un papel minoritario. El budismo no tiene Dios: Buda es una suerte de santo al que se le rinde un culto del recuerdo, pero no es un Dios que influye en lo terrenal; y el tema central del budismo es la salvación a través de la práctica de las cuatro nobles verdades reveladas por Buda². Los jainitas también son ateos, aunque reconocen a un primer creador, Jinapati. El brahmanismo es el origen de ambas religiones y tenía, en palabras de Durkheim, una explicación materialista y atea del universo. Además, incluso en las religiones deístas los dioses no siempre son el centro de atención de los fieles, existen prácticas religiosas que nada tienen que ver con los dioses. *La religión sobrepasa la idea de dioses y espíritus*, por eso no puede definirse desde ahí (Durkheim, 2003, pág. 75).

- Lo sagrado y lo profano

²El carácter ateo que se le atribuye al budismo ha sido cuestionado a raíz de estudios que demuestran la existencia de seres supra mundanos centrales en el sistema de creencias budistas escolásticas, es decir, que intentan coordinar la fe y la razón. (Orrù & Wang, 1992)

Si bien la religión cuenta con mitos, dogmas, ritos, ceremonias y creencias, el autor no dirige la conceptualización desde la composición de la religión como una suma de estos elementos. Las religiones tienen cosas sagradas, que no necesariamente son dioses; la cosa sagrada puede ser un objeto, una planta, o un animal. Lo importante es que estas cosas sagradas se diferencien radicalmente de las cosas profanas en dignidad y poder. De esta manera, Durkheim define a lo sagrado como “aquello que lo profano no debe, no puede tocar impunemente” (Durkheim, 2003, pág. 82).

El carácter sagrado de un objeto no es únicamente para ese objeto, sino también para objetos asociados o similares. O mejor dicho, los objetos similares o que lo rodean son muchas veces tratados como objetos sagrados de menor nivel, pero eso no los hace tal cosa. Las fuerzas religiosas relacionadas a la cosa sagrada ejercen una especie de poder de expansión de sacralidad hacia todo aquello que opere alrededor, se comparte la esencia de lo sagrado hacia lo que lo rodee. A este hecho Durkheim lo llama la ley del contagio de la cosa sagrada.

La sociedad está compuesta por una parte real/profana y otra ideal/sagrada entre las que existe una clara permeabilidad, y no una simple correlación, es decir que no es simplemente que la una no puede existir sin la otra, sino que la una es parte de la otra, y, de esta manera, la sociedad desarrolla una vida moral para reforzar la idea que tiene de sí misma en lo profano. Esto significa que la sociedad ideal se resalta para que pueda permear a la real, hacerse parte de la segunda a nivel individual y colectivo (Durkheim, 2003).

Así, las fuerzas religiosas transmutan entre los dos mundos, o mejor, ejercen influencia en la vida religiosa y en la vida laica, entre lo sagrado y lo profano. De ahí que Durkheim vea a la religión como la matriz de la sociedad, porque la ve como aquello que atraviesa tanto lo físico, como lo moral. Todo elemento en el orden social tiene que ver con los valores humanos que vienen de tradiciones religiosas, es decir, todo se deriva directa o indirectamente de la religión.

“Las creencias religiosas sólo son un caso particular de una ley general. Todo el medio social se nos presenta poblado por fuerzas que, en realidad, existen sólo en nuestra cabeza” (Durkheim, 2003, pág. 359).

Las representaciones del mundo no están meramente atravesadas por valores, sentimientos, moralidad. Las propiedades de las cosas no están en las cosas sino en noso-

tros, así como no está en la roca la dureza, sino en nosotros, que damos el calificativo. Asimismo, cualquier objeto puede ser sagrado o poderoso, porque eso es parte de las propiedades otorgadas a un objeto.

Aun sabiendo eso, los poderes de lo sagrado tienen autonomía propia. El poder de las cosas no está en su naturaleza sino en la naturaleza de la sociedad; pero una vez que los objetos adquieren significaciones fuertes, se vuelven independientes. Los símbolos son poderosos en sí mismos, y son necesarios en cuanto que son la materialización de los sentimientos sociales, de lo contrario, estos últimos serían frágiles. Asimismo, las ideas religiosas son el producto de condiciones sociales e históricas específicas. De esta manera, los símbolos sagrados son las representaciones necesarias para que los valores religiosos sean reforzados junto con la actividad de la iglesia.

- Religión como fenómeno colectivo

Durkheim va orientando el concepto de religión hacia la existencia de lo sagrado y las prácticas, creencias y valores configurados alrededor de la cosa sagrada por la llamada iglesia. Dichos elementos son indispensables para la práctica de una religión. Aquí es importante resaltar que la religión no es un fenómeno individual, sino colectivo, de allí la relevancia de la iglesia en el concepto de religión, porque esta es central para que pervivan las creencias y rituales referentes a la cosa sagrada.

En este sentido, Durkheim establece una diferencia entre magia y religión: si bien la magia tiene ritos y creencias al igual que la religión, y además, existe invocación a seres espirituales y a dioses, eso no significa que pueda ser tratada como religión, pues sus prácticas son utilitaristas. Incluso considerando que existen sociedades de magos que se reúnen para celebrar ciertos ritos, las asociaciones no son indispensables para el funcionamiento de la magia, y el conocimiento de la magia es reservado incluso con otros brujos, porque no se necesita del grupo para efectuar las prácticas mágicas. Además, afirma que la magia puede funcionar de forma autónoma, sin el funcionamiento de una comunidad moral; pues la relación del brujo con sus clientes se asemeja en mayor medida a una relación entre médico y paciente, y no a una relación entre sacerdote y fieles. Así, la diferencia entre magia y religión radica en la existencia o inexistencia de una iglesia (Durkheim, 2003).

“La iglesia es la comunidad moral formada por todos los creyentes en una misma fe, tanto fieles como sacerdotes” (Durkheim, 2003, pág. 89). Es decir que los fieles son

el sustento de la religión. Incluso en religiones deístas, la necesidad de los fieles por los dioses es igual de importante que la necesidad de los dioses por los fieles, porque estos últimos deben rendir el culto. Se obtiene entonces, el concepto sistematizado de qué es la religión:

“Una religión es un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas, prohibidas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos los que se adhieren a ellas” (Durkheim, 2003, pág. 92)

2.3 Ritualidad

Habíamos dicho ya que el rito es un elemento esencial en las religiones, de ahí la pertinencia en dedicar un subcapítulo a este tema. Hablando de la distinción entre lo sagrado y lo profano concluimos que, como ambas categorías estaban totalmente separadas, lo sagrado necesita espacios y prácticas propias por fuera de lo profano, esas prácticas son los ritos. Estos sólo pueden ser definidos desde la naturaleza especial de su objeto, es decir, desde la cosa sagrada. De esta manera, se debe explicar el objeto del rito para poder entenderlo y la creencia es lo que va a determinar la naturaleza de la cosa sagrada. En una palabra, hay que definir la creencia para después poder definir el rito. Si bien este último tiene cabida formal dentro de espacios sagrados, tiene importancia también en el mundo profano, en el mundo de la vida cotidiana, porque el rito afirma y refuerza la cultura, es decir, en el rito se fundamenta y refuerza la acción moral del ser moral (sociedad). Así, la función de los ritos no es utilitarista, ni tiene como fin unir los lazos del fiel con su dios; la función del rito es la de unir los lazos entre los miembros de la comunidad moral.

Existen dos tipos de cultos: el positivo y el negativo. El primero refiere al sistema especial de prácticas rituales que sostienen y organizan las relaciones positivas y bilaterales entre los fieles y las fuerzas religiosas. El segundo refiere a un sistema de ritos encargado de asegurar la separación entre lo sagrado y lo profano, creando prohibiciones y tabúes.

- *Culto negativo*

Las prohibiciones y tabúes son comunes en todas las religiones. De esta manera, se establece una diferenciación entre las prohibiciones en las religiones y en la magia. En las religiones, las prohibiciones se deben al respeto que inspira el objeto sagrado,

un pecado es una ofensa hacia este objeto sagrado. En la magia no existe el pecado, porque si bien existen prohibiciones de tipo moral, las consecuencias no son de desaprobación de la comunidad hacia la persona que comete la falta, sino consecuencias de tipo mágico, por malas prácticas o por mezclar lo sagrado y lo profano.

Existen dos tipos de interdicciones religiosas en cuanto al culto negativo. Las primeras se encargan de separar lo sagrado puro de lo sagrado impuro, esto supone que “entre las cosas sagradas existen relaciones de inconveniencia e incompatibilidad” (Durkheim, 2003, pág. 465). Esta primera interdicción refiere a que cuando diferentes objetos sagrados pertenecen a una clasificación diferente, no se pueden mezclar en el mismo rito. Las segundas separan lo sagrado y lo profano; estas interdicciones gestionan un verdadero culto, porque suponen un enlace entre el fiel y lo sagrado, cualquiera sea su forma. Para esto se crean espacios físicos y temporales de culto, porque *la vida religiosa y la profana no deben coexistir en un mismo espacio* (Durkheim, 2003, pág. 474).

El culto negativo implica sufrimiento, sacrificios de la vida profana, dolor por el abandono de placeres, y muchas veces dolor físico, como con la circuncisión en los niños judíos, ayunos, prohibición de comer carnes en la Semana Santa católica, entre otros. Los ritos requieren de privaciones de los fieles, privaciones materiales o espirituales. En el fondo, todas las religiones promueven cierto ascetismo en el estilo de vida de los fieles.

- *El culto positivo*

El culto positivo compone y constituye la vida religiosa y es necesario para dotar de energía mística a la fuerza espiritual, de lo contrario, las fuerzas espirituales se desgastan. Esta es la razón del culto positivo. Para llevar a cabo un rito positivo también se tiene que transgredir la barrera desde lo profano, y es aquí donde existe real acercamiento a la divinidad y otros seres sagrados.

Una forma común en varias religiones de práctica del culto positivo es la institución sacrificial. El sacrificio es parte de ciertos rituales de tributo y homenaje, pero también es una comida compartida con la fuerza divina, y el hecho de compartir esta comida construye lazos estrechos entre los fieles, lazos casi de parentesco. La ofrenda también es una forma de sacrificio, pero que no implica muerte. En ambos casos, el eje de la institución sacrificial, es el dar algo a los seres sagrados para nutrirlos y

de esta manera asegurar su existencia y funciones en el mundo terrenal (Durkheim, 2003).

Los seres sagrados existen gracias a los seres humanos, es decir, son representaciones humanas. Sin fe y sin culto desaparecen de la mente humana y por lo tanto del mundo. Es en este sentido que la dependencia entre fieles y seres sagrados es de ambos lados. La sacralidad de Jesús no está en él por naturaleza, sino en los cristianos; para un judío, por ejemplo, una imagen de Cristo crucificado no representa nada más que una imagen. Los seres sagrados entonces, “alcanzan su máximo de intensidad cuando los individuos están reunidos en recíprocas relaciones inmediatas, comulgando todos en una misma idea o un mismo sentimiento” (Durkheim, 2003, pág. 526). Es por esto que se necesita que el culto tenga cierta regularidad, para que la comunidad y los valores se fortalezcan y restauren permanentemente. Lo importante del culto entonces, no son las prácticas concretas, sino el pensamiento y los sentimientos que surgen a partir de dicho culto. En palabras de Durkheim:

“La verdadera razón de ser de los cultos, incluso en los aparentemente más materialistas, no debe buscarse en los gestos que prescriben, sino en la renovación interior y moral que estos gestos contribuyen a determinar” (Durkheim, 2003, pág. 528).

Dentro del culto positivo se descomponen dos clases de ritos: los miméticos u homeopáticos, y los representativos o conmemorativos. Los miméticos son los ritos que pretenden imitar al ser sagrado, tótem o dios para invocarlos o rendirles culto, un ejemplo de esto puede ser el ritual de procesión de viacrucis en Semana Santa, en donde los fieles reproducen los momentos antes de la muerte de Jesús relatados en la Biblia. Este rito está influenciado por la ley del contagio y el principio de que “lo semejante engendra lo semejante”³ (Durkheim, 2003, pág. 541). Los conmemorativos son aquellos que se practican por tradición, como motivo de celebración o evocación de carácter representativo e idealista del pasado; para esto se suele recurrir al pasado mítico de la comunidad moral. Estos ritos positivos sirven para reforzar los valores desde las bases ideológicas e históricas.

Existe un tercer tipo de rito además de los negativos y positivos, estos son los ritos piaculares. Estos ritos, en contraposición a los positivos que se desenvuelven en un

³ Existe una alteración de los ritos homeopáticos, que son los ritos contagiosos, pertenecientes al hechizo como práctica mágica, estos se diferencian porque su efectividad se concreta a partir del contagio entre la imagen real de lo hechizado y su modelo, se puede pensar por ejemplo, en los hechizos hechos con un muñeco vudú (modelo) hacia un ser humano (imagen).

ambiente de alegría, se desarrollan como fiestas tristes, aquí se recuerdan eventos trágicos y marcan un nuevo aspecto de la vida religiosa, el *piaculum*, que refiere a aquello que se necesita hacer en momentos de angustia, tristeza, o temor. Los ritos piaculares también tienen diferentes formas de manifestación, pero la principal es el duelo, que es la expresión del dolor colectivo, y no necesariamente es equivalente al dolor individual, por eso, más que para manifestar el dolor, se realiza en respeto de la tragedia y por obligación al lamento.

Es importante aclarar que las categorizaciones de ritos desarrolladas no constituyen tipologías rígidas que se excluyen entre sí. Es decir que no se los encuentra puros en la realidad, son permeables, y pueden ser, dependiendo del punto de vista que se mire, de uno u otro tipo, incluso pueden identificarse diferentes tipologías en diferentes fases de un mismo rito. Asimismo, las funciones y los efectos que provocan diferentes ritos a veces son los mismos, o se mezclan entre sí. Esto no es lo más relevante a la hora de estudiar el rito, lo trascendental en la ritualidad no es el fin inmediato, sino el efecto psíquico creado a partir del ritual, ya sea cohesión de la comunidad, paz interior, consuelo moral, consolidación de fe, confirmación del dogma religioso, entre otros. En una palabra, lo importante es la eficacia moral del culto. Es así como no es importante entender al rito desde lo racional, sino desde la fe y las creencias. En palabras del autor, “los ritos son fundamentalmente medios a través de los cuales se reafirma periódicamente el grupo social” (Durkheim, 2003, pág. 585).

Así, el principio sagrado, que no es otra cosa que la sociedad convertida en un ente concreto dotado de divinidad, nos indica que el culto produce y reproduce a la sociedad (Durkheim, 2003). Es decir, el culto ayuda a reproducir aquello que nos hace humanos (creencias, tradiciones, y aspiraciones colectivas), que es también aquello que nos construye como sociedad.

2.4 Vigencia de Émile Durkheim en la sociología de la religión contemporánea.

“Es un clásico no solo aquel pensamiento que, resistiendo al tiempo y la crítica, sigue informando las observaciones sobre un mundo de objetos, sino también aquello que es fértil, inagotable, y contiene en sí posibilidades inéditas” (Ramos, 2009, pág. 128).

El trabajo de Émile Durkheim, a pesar de pertenecer a la Europa de finales del siglo XIX, sigue siendo utilizado para estudios de sociología contemporánea. Así, si bien las condiciones sociales se han transformado en el mundo a causa de los diferentes

procesos históricos de las naciones, gran parte de su pensamiento es adaptable a nuestro contexto histórico. Existen varios trabajos de sociólogos contemporáneos dedicados a la validez del pensamiento de ese autor en la actualidad, citaremos algunos de ellos.

Mustafa Emirbayer (1996) reconoce la pertinencia de su pensamiento en la sociología actual en los análisis de la sociedad civil, el ambiente de acción socio cultural, el ambiente de acción socio-estructural y el ambiente de acción psicosocial.

Con respecto a la sociedad civil, Durkheim provee un vasto y completo análisis que abarca la esfera pública de las instituciones y la esfera privada de la familia, explorando su lógica interna, estructuras y prácticas que sirven para la integración social. Además indaga sobre el rol de la moral en las corporaciones sociales modernas, en los cuerpos de profesionales, y en las instituciones educativas (Emirbayer, 1996).

Con respecto al ambiente de acción socio-cultural, Durkheim nos facilita diversas herramientas para la investigación de estructuras simbólicas del mundo moderno. Es decir que el análisis del ambiente cultural de acción desde el que se crea la dualidad de lo sagrado y lo profano es útil para el análisis de la organización de las formas simbólicas y de las lógicas internas de un grupo social. Esto es importante en cuanto que nos permite entender que las lógicas culturales en las instituciones sociales modernas ejercen una acción que prohíbe y permite (Emirbayer, 1996).

En lo referente al ambiente de acción socio-estructural, una crítica que se le hace a Durkheim es el descuido que le da a la infraestructura material y demográfica de la sociedad, ocupándose primordialmente del orden normativo. Sin embargo, Emirbayer ve que en escritos como *Sociología y las Ciencias Sociales*, y *Educación: su naturaleza y su función* se ocupa de la influencia de los cambios de las instituciones en la sociedad civil, y nos muestra cómo las estructuras morfológicas, los procesos, y el sustrato material de la vida social son parte de la génesis y el funcionamiento de las instituciones sociales, además de la forma en que interactúan con otro tipo de estructuras. Esto significa que las configuraciones materiales y demográficas ayudan a estructurar a la sociedad, al Estado, a la economía, y al ámbito doméstico (Emirbayer, 1996).

Una crítica muy común a su obra es que ha malinterpretado el rol de la psicología social en los procesos históricos, dentro del análisis del comportamiento colectivo.

Es decir que no le da el suficiente valor al rol de las emociones colectivas en la vida social. Sin embargo, se ocupa constantemente del comportamiento de las personas cuando se reúnen con otras, de las emociones colectivas generadas en los momentos de efervescencia colectiva, y de los elementos que intervienen en este proceso. Esta es su preocupación por el ambiente de acción psicosocial (Emirbayer, 1996).

Ramón Ramos Torre (2009), en su artículo *Emile Durkheim: ¿actualidad o pieza arqueológica?* desarrolla tres criterios que explican la vigencia de Durkheim en la sociología contemporánea:

El primer criterio hace referencia a las limitaciones de Durkheim a causa de pertenecer a una época diferente a la nuestra, es decir, a las cosas que no fue capaz de ver, a esto Ramos lo denomina cegueras (Ramos, 2009).

La primera corresponde a la distinción sociedad/naturaleza en el actor social. El actor social para el autor es únicamente el hombre adulto, es decir que las mujeres y los niños no están considerados dentro de esta categoría. Correspondiente a esta distinción encontramos que los hombres salvajes debían ser civilizados, es decir, llevados hacia una forma más avanzada de sociedad, la moderna-europea.

La segunda refiere al nacionalismo metodológico, es decir, a su idea de que *sociedad* es lo mismo que *estado-nación*; otras formas de organización social son clasificadas con otros nombres, clan, tribu, etc.

La tercera ceguera tiene que ver con el positivismo científico, que implicaba que el científico era el único encargado de observar al mundo, porque era el único capaz de crear verdad.

A la última ceguera la llama la ceguera del vacío. Aquí critica la idea de que los males sociales son producto de un vacío moral por falta de modernización, es decir, que mientras más moderna sea una sociedad menos problemas tendrá. Sabemos que esta última idea ha sido fuertemente refutada a partir de la Segunda Guerra Mundial porque el holocausto nazi se dio en el marco de una Europa altamente modernizada y racionalizada; así se demostró que la razón no es condición necesaria para mejorar la calidad de vida de los seres humanos (Bauman, 2008). Por obvias razones este hecho fue imposible de ver para Durkheim.

Con respecto al segundo criterio, Durkheim nos deja el legado de pensar a la sociología como un saber teórico-empírico, que deriva en la tendencia de la sociología de

abordar los hechos sociales y reducirlos a esquemas interpretativos sociológicos pertenecientes a una ciencia social hegemónica. Esto es desarrollado en *El Suicidio*, *Las formas elementales de la vida religiosa*, y en *Las reglas del pensamiento sociológico*. Asimismo Durkheim refutó la idea del *homo rationalis* como principal explicación de la acción humana y dio paso a un *homo moralis*, y por último, pensó a la sociología como una respuesta a las patologías sociales (Ramos, 2009).

Una vez que un autor se convierte en clásico, la obra deja de pertenecerle y pasa a pertenecer a todos aquellos que la leen. Esto es por el simple hecho de que el autor no puede ser consciente de todas las interpretaciones y de todo el desarrollo de su pensamiento una vez que muere. Este es el tercer criterio, e indica que la herencia de Durkheim no se limita a su obra en concreto sino a todo lo que ha derivado de ella, es esto lo que hace que sea un autor por explorar.

Otra perspectiva interesante alrededor de la vigencia de Durkheim es la de Lidia Girola (2009). Para ella, la utilidad del autor radica en ocho rasgos propios de la modernidad que él identifica y que todavía pueden utilizarse, estos son: la diferenciación de las funciones sociales vistas como fuente de civilización y cohesionadores sociales en la moralidad moderna; cambio en las bases de integración social conforme va pasando el tiempo, o entre una sociedad y otra; proceso de individualización como parte de la cultura occidental que enfatiza la autonomía de la razón, el laicismo, y las libertades individuales (“individualismo moral”); anomia como un problema propio de sociedades industrializadas, es decir, el incumplimiento de las normas, a causa de que la sociedad no puede autorregularse; relación entre sociedad civil, Estado, e individuo para el desarrollo de una nueva moral, en el que el Estado es garantista de derechos individuales, al tiempo que el individuo es libre de disponer de sí mismo; Estado como origen y garante de los derechos y libertades de los individuos, porque es el representante de la sociedad como un todo colectivo; la transición del fundamento religioso moral a uno laico, dado que, si bien reconoce la necesidad de lo sagrado en una sociedad, también reconoce que estas formas no necesariamente deben ser religiosas; el último rasgo se refiere a la visión del autor de las sociedades en un marco mundial cosmopolita, asociado con equidad y expansión de derechos (Girola, 2009).

Centrémonos ahora en la vigencia de Durkheim como sociólogo de la religión. Si bien su trabajo se centró en formas antiguas de religiosidad, él vivió la modernidad

europea que le permitió ver religiones que hasta ahora subsisten como el cristianismo y el judaísmo, a las que también les dedica cierto nivel de análisis en su obra. Esto le permite un acercamiento al entendimiento de la religión en general. En este sentido escribe: “hay pues en la religión algo eterno, que está destinado a sobrevivir a todos los símbolos particulares de los que se ha ido rodeando sucesivamente” (Durkheim, 2003, pág. 641).

De esta manera, han surgido diversos autores neo-durkhemianos como Mary Douglas (2002), Victor Turner (1969), Peter Berger (1967), entre otros. El estudio de la sociología de la religión debe necesariamente incluir a Durkheim, no únicamente como historia de la misma, sino aceptando que las preguntas planteadas por el autor alrededor de este tema siguen determinando nuestra agenda. Así, surgen nuevas formas de interpretación de Durkheim, para nuevas aplicaciones adaptadas a nuestros tiempos; por ejemplo, se ha dejado de lado el reduccionismo de religión a sociedad, y se ha replanteado la división entre lo sagrado y lo profano (Paden, 2011).

Asimismo, ha sido criticada la rígida relación de oposición entre lo sagrado y lo profano, empezando con el argumento de que muchas religiones y culturas ni siquiera mantienen estas palabras separadas. De esta manera, no existe el estado puro de lo sagrado, ni siquiera en los rituales, pues estos también necesitan de las dos partes para su efectividad moral (Paden, 2011). Mircea Eliade ha sido un importante unificador de estos conceptos; para él, lo sagrado y lo profano tienen una relación de correspondencia en el rito y en la vida cotidiana, y no de oposición como para Durkheim (Eliade, 1998).

Del mismo modo existen conceptos que perduran. Lo sagrado como elemento precursor de la identidad colectiva se mantiene en la sociología contemporánea. Para Durkheim, el clan es un grupo cuya unidad se basa en que sus miembros comparten el mismo nombre, los mismos emblemas de identidad, y rituales alrededor de la misma cosa sagrada, aunque no compartan territorio ni parentesco (Paden, 2011). La sacralidad también se conserva como el fundamento simbólico moral que mantiene el orden social. De esta manera, las representaciones ideológicas del grupo se convierten en parte de su identidad, y eso hace que se cree un compromiso para evadir la violación de los compromisos adquiridos alrededor de dichas representaciones que garantizan el orden social. El orden establece entonces los límites de comportamiento entre los grupos, y estos se respetan de acuerdo al nivel de cohesión social.

Lo que se critica en el concepto de lo sagrado es que se genere a través de los sentimientos activados en los eventos colectivos que reafirman la moral, porque en nuestros tiempos no siempre funciona así, existen muchos ritos que son individuales que reafirman los valores de la cosa sagrada y la pertenencia al grupo. En la Wicca (nuestro objeto de estudio) por ejemplo, muchos de los ritos mágicos son practicados en solitario, sin embargo, al ser parte de un conocimiento colectivo reafirman la moral colectiva (Paden, 2011).

William Beltrán (2009) en su artículo “Entre la anomia y el fundamentalismo” escribe alrededor de la integración social en Durkheim. Aquí sostiene que tal como lo expresa Durkheim, es necesario entender la función social de las instituciones religiosas, de manera particular la adoración a objetos sagrados, pues esta es una práctica que necesita de un proceso de institucionalización para perdurar en el tiempo.

Dado que las religiones han sufrido cambios con respecto a esta institucionalización, y esos cambios han implicado la creación de una nueva dinámica religiosa que atiende en mayor medida a la experiencia subjetiva del individuo; es necesario estudiar la función social de las nuevas dinámicas religiosas.

De esta manera, existen instituciones que logran crear un vínculo más íntimo con los fieles para atender sus necesidades individuales, construyendo así las llamadas por Berger y Luckman (1997) comunidades de sentido (Beltrán, 2009) que además atienden grupos pequeños de personas. Para Beltrán el hecho de que los valores comunitarios tradicionales se estén debilitando es la razón de que se busque en otros espacios religiosos experiencias comunitarias más intensas como las pentecostales o las de las nuevas espiritualidades. Estas últimas serán el tópico del siguiente subcapítulo.

3. SOCIOLOGÍA DE LA ESPIRITUALIDAD Y EL CASO DE LA IGLESIA WICCA

El presente capítulo comprende dos subcapítulos: el primero, *Desencantamiento y reencantamiento del mundo*, tiene como objetivo dar una breve explicación teórica de qué caracteriza a las llamadas nuevas espiritualidades; el segundo, *La iglesia wicca*, pretende hacer una descripción formal de las características específicas de nuestro objeto de estudio, para luego poder compararlas con los resultados de nuestra investigación.

3.1 Desencantamiento y reencantamiento del mundo

Se entiende al desencantamiento del mundo como una consecuencia del proceso de racionalización occidental imperante en el mundo moderno (Weber, 1972). De esta manera, es importante entender que la secularización no se dio tanto en lo individual como en lo social, es decir, no significó un alejamiento del individuo con su ser religioso, sino que la religión deja de ser la reguladora de la vida social, y la explicación primera del acontecer cotidiano (Gauchet, 2005). Este es el motivo por el que es necesario analizar a la religión en sus nuevas formas, para entender en qué ha derivado el intento secularizador de la modernidad occidental. Es así como nuestra preocupación específica dentro de la sociología de la religión es la sociología de las nuevas espiritualidades, o espiritualidades de la Nueva Era, dentro del contexto de la sociología contemporánea. Este es un tema relativamente nuevo dentro de la sociología, dado que las nuevas espiritualidades surgen apenas en los años sesenta y setenta del pasado siglo (Lenoir, 2005).

Lo que ha pasado en el mundo moderno es que la religiosidad, entendida como la relación del individuo con el dogma religioso, se ha transformado. En este sentido, la mística y la espiritualidad de los ex fieles judeocristianos han adoptado elementos de religiones orientales como el budismo y el hinduismo (Lenoir, 2005). Es así que ahora, en lugar de hablar de un desencantamiento del mundo como lo planteó Weber a inicios del siglo XX, se habla de un re-encantamiento del mundo (Lenoir, 2005).

El re-encantamiento del mundo es un fenómeno reciente que surge a finales del siglo XX en algunos países occidentales como Estados Unidos, y lo podríamos describir como la forma en que se vive lo espiritual y lo religioso propia de la postmodernidad.

En este sentido, Lenoir (2005) habla de este fenómeno como *religiosidad alternativa holística*; le da este nombre dado que es de naturaleza religiosa, está alejada de las religiones oficiales y dominantes, y abarca muchas corrientes religiosas y filosóficas. Otros autores simplemente se refieren a este fenómeno como *nueva religiosidad*, *nuevas espiritualidades*, *Nueva Era* o *New Age*.

El re-encantamiento se da debido a diferentes procesos sociales, y no es nuestro tópico delimitar cuáles; sin embargo, de manera general podríamos anotar que el contexto socio-histórico de los individuos ha cambiado, y en consecuencia, sus necesidades sociales y espirituales (Lenoir, 2005). Hablar de modernidad hoy no es lo mismo que hablar de la modernidad de la revolución industrial. Existen autores que afirman que lo que se vive en estos días es una *posmodernidad*, o en términos de Bauman (2013) *una modernidad líquida*. Esta nueva modernidad, aunque mantiene valores de la sociedad industrial como la secularización, la democracia, y las libertades y derechos individuales, se caracteriza porque no es capaz de mantener las instituciones sociales que antes se creían sólidas. El hecho de que estas se diluyan fácilmente no significa que sean reemplazadas por otras sólidas, en su lugar son reemplazadas por otras de iguales características. Este fenómeno surge también en la iglesia, a manera de institución social religiosa.

3.1.1 Significado y características de las nuevas espiritualidades

Las nuevas religiones son definidas como aquellas que se diferencian radicalmente de las religiones oficiales desde lo social, lo cultural, las creencias base, sistema mítico, sistema organizativo. Es decir, surgen tras un distanciamiento de los individuos con las ideologías espirituales dominantes, y el orden social establecido (Bromley, 2011).

Asimismo, existe un debilitamiento de la creencia de las personas hacia lo que Durkheim llamaba “dioses seculares” (Estado, gobierno, democracia, instituciones sociales, etcétera) y los dioses de las religiones tradicionales judeocristianas. Los individuos contemporáneos necesitan dioses con nuevas características, que respondan a sus necesidades individuales y espirituales, con esto no se quiere decir que el dios judeocristiano no sea capaz de desarrollar una relación personal con sus fieles, se quiere decir que la búsqueda espiritual es de orden *ultra individual* (Lenoir, 2005), de manera que cada fiel pueda adaptar su espiritualidad, creencias, y ética religiosa a su personalidad individual; es decir, se da un proceso de *individualización de lo reli-*

gioso. Así, las nuevas religiones ofrecen a los fieles una estabilidad emocional individual a la que no acceden por medio de las religiones tradicionales; ellos hacen la conversión hacia las nuevas formas religiosas a causa de un sentido de no pertenencia previo (Bromley, 2011).

Heelas (2011) reconoce que existen similitudes entre la religiosidad popular y los nuevos movimientos religiosos, es más, la razón por la que los segundos tuvieron tan rápida acogida por parte de la población es que las personas ya practicaban un tipo similar de religiosidad, la religiosidad popular. Así, el hecho de que las nuevas espiritualidades broten en la década del sesenta, solo significa que antes de eso se estaban creando las condiciones sociales para este surgimiento. Sin embargo, para demostrar su separación con la religiosidad popular, cabe desarrollar las características particulares de las nuevas espiritualidades:

- Espiritualidad: Las nuevas espiritualidades son diferentes a las espiritualidades de las religiones tradicionales. Las segundas están centradas en la obediencia y el servicio a Dios, en cambio las primeras están enfocadas en una espiritualidad individual, en la que la experiencia mística y la práctica individual son centrales. Este tipo de religiones ofrecen la opción de encontrar el verdadero ser, y de mejorarlo a través éticas espirituales. Los valores entonces, están centrados en una cultura del bienestar, que se enfoca esencialmente en lo subjetivo, la actitud positiva, autoestima y aceptación personal (Heelas, 2006).
- No compromiso con el otro.- Las nuevas espiritualidades surgen como una contracultura a las religiones dominantes, no solo de orden espiritual, sino también las de tipo secular. Esta es la razón por la que, a rasgos generales, las personas que pertenecen a estas corrientes no tienen un compromiso social claro con el otro, por el contrario, tienen una dinámica más bien hermética y excluyente (Lenoir, 2005).
- Relación con la divinidad.- Se caracteriza por la búsqueda de una divinidad indiferenciada misteriosa, mística, inentendible, y, como inentendible, maleable en personalidad. De esta manera, el creyente adapta a la divinidad a sus necesidades emocionales íntimas y a su concepción de mundo, que pasa por una reflexión de orden individual. Así, la relación se vuelve más personal, y el dios más personalizado. Aquí, al contrario de las regiones tradicionales, Dios parece imposible de entender y conocer a plenitud (Lenoir, 2005).

Las personas eligen su religión *a la carta* (Beltrán, 2009), esto significa que creen en lo que quieren creer, practican los rituales que más les simpatizan, siguen la ética que más se adapte a ellos. De esta manera se eligen creencias religiosas, del mismo modo en que en un supermercado se eligen los ingredientes que se quieren poner en el carrito, sin una preocupación concreta por la armonía, ni de la fidelidad con la creencia base que se tenga. Esto por supuesto, ayuda al desarrollo de la espiritualidad individual.

Para Bauman (2008) lo que caracteriza a la postmodernidad es el no compromiso, los no absolutos, y la no aceptación de un solo orden social. Podríamos pensar que esto deriva en una forma menos comprometida de vivir la religiosidad, y por ende, en una fe sin pertenencia a la comunidad moral. Lo que en realidad pasa es que esta pertenencia ya no se da a la manera clásica durkhemiana, a través de rituales colectivos periódicos regulados por la comunidad moral. La iglesia ya no representa la institución reguladora total de la vida social, si bien sigue teniendo poder sobre las acciones de sus miembros, los miembros sienten mayor libertad de acción.

- Sincretismo.- Lenoir (2005) identifica dos tipos de sincretismo religioso: el neo tradicional, y el individual. El primero refiere a las religiones antiguas que toman elementos de otras religiones antiguas de manera consciente, de tal manera que exista armonía en la mezcla, y no se traicione a los preceptos religiosos más importantes; este tipo de sincretismo pretende ser coherente y no caer en contradicciones, especialmente, pretende no violentar el credo base.

El sincretismo individual refiere al ya mencionado supermercado de valores presente en las nuevas espiritualidades. Aquí se combinan creencias y prácticas de toda orientación religiosa: yoga, tarot, magia, reiki, astrología, cristianismo, budismo, entre otros; las permutaciones de creencias y prácticas son infinitas. Al igual que la espiritualidad se elige a antojo del individuo, también se cambia de espiritualidad fácilmente, pues, al no haber una creencia fuerte que sostenga a una comunidad moral a través de ritos centrados en las creencias, la pertenencia del individuo a dicha comunidad moral es débil.

- Valores.- Podemos destacar dos valores esenciales que soportan el surgimiento y éxito de las nuevas espiritualidades: la libertad y el goce.

La libertad en los países occidentales moderno-capitalistas es un valor central, esto no quiere decir que los países desarrollados sean los únicos libres, sino que el discurso de identidad se enfoca en este valor en particular, especialmente en los Estados

Unidos. Este valor es especialmente importante debido a los procesos históricos de independencia, en los que el respeto de las libertades individuales fue clave para la fundación de un nuevo Estado conformado por migrantes europeos. La libertad está avalada por la constitución estadounidense, y, posteriormente fue utilizada para expresar el modo de vida de los norteamericanos, pertenecientes a una sociedad con altos recursos económicos, en la que los ciudadanos tenían la libertad de elegir su tipo de consumo, como una forma de elegir su forma de vida. Es decir, la libertad se pone al servicio del capitalismo.

En este sentido, se sustituye la obediencia a la institución clerical por responsabilidad individual y conciencia de la ética religiosa. Este comportamiento es transmitido desde la infancia, fomentando la idea a los niños de que son ellos los que deben elegir libremente su personalidad; por eso es comprensible que cuando son adultos se acoplen tan rápido a esta misma idea pero en el contexto religioso. En lo espiritual, la libertad individual soporta la idea de que la personalidad humana es maleable, y por eso podemos ser lo que sea que queramos ser. Esto es, la realización personal a nivel espiritual del ser social.

Dado que en la postmodernidad existe una ética del goce (Mora, 2013), a las personas les interesa la felicidad terrenal a través de la fe, es decir, la espiritualidad se vive aquí y ahora. Esta es la razón de la gran acogida que tienen las religiones orientales, porque promueven el disfrute del ser en el presente. Asimismo, la idea de reencarnación se acopla al disfrute del cuerpo en la vida terrenal y a la búsqueda de felicidad terrenal. De ahí que las actividades esotéricas tengan tanta aceptación como una forma de controlar aquello que necesitamos para una vida plena en el aquí y ahora.

3.1.2 Formas de expresión de las nuevas espiritualidades

Existen diferentes formas de manifestación de las llamadas *nuevas espiritualidades* orientadas a la experiencia de un cosmos vivo. Con esto se está afirmando que todos los que tengan este tipo de orientación religiosa tengan también orientaciones hacia estas manifestaciones, sino que es un elemento común entre este tipo de fieles (Lenoir, 2005). Estas son:

- Medicinas alternativas. - Surgen en oposición a la medicina tradicional occidental. Estas nuevas formas de sanación integran el tratamiento del cuerpo y el alma a nivel energético.

- Ecología y agricultura botánica. - El rechazo a los alimentos transgénicos, cultivados con pesticidas, alterados por la ciencia moderna debido a su afectación a la salud. Esto se liga a la idea de que el espíritu no puede estar sano si el cuerpo está contaminado y viceversa, además de establecer una relación amigable entre individuo y naturaleza.
- Neo chamanismo. - Siguiendo con la armonía *ser humano-naturaleza*, algunos se inclinan por aproximarse al chamanismo contemporáneo, ya sea modificado y adaptado a esta era, o, como un intento de recuperarlo en su forma de religión ancestral.
- Lo paranormal. - Refiere a explicar fenómenos del más allá que la ciencia no está en capacidad de explicar. Esto es abarcado desde diversos enfoques de conocimiento llamados *paraciencias*: *parapsicología*, *psicoquinesia*, *telequinesia*, *ufología*, *telepatía*, entre otras.
- Experiencias cercanas a la muerte. - Refiere a la experiencia de personas que dicen comunicarse con muertos, hacer viajes astrales, y que practican el espiritismo.
- Astrología. - Conocimiento del mundo y del ser humano, a través del entendimiento de los astros. Para adquirir este conocimiento las personas aprenden a leer el tarot, la carta astral, el horóscopo, entre otras actividades.

3.1.3 Sobre el esoterismo

Los movimientos esotéricos son una forma más de las nuevas espiritualidades, con un enfoque en la magia. Además, están organizados a través de estructuras que requieren una iniciación formal, y una estructura jerárquica entre los miembros. Las prácticas mágicas no solo ayudan a orientar al miembro hacia estados espirituales superiores, sino que ayuda a temas prácticos del día a día, es decir, la magia da la sensación de control sobre el mundo personal que motiva la participación de los fieles en la comunidad moral. (Granholm, 2011).

El esoterismo es definido por Faivre, como el fenómeno en el cual “conexiones invisibles en la existencia son vividas, y la naturaleza es asumida como una fuerza viva”⁴ (Granholm, 2011, pág. 785). El esoterismo no es exclusivo de las nuevas espiritualidades a pesar de que esté presente en muchos de los movimientos; está presente en la religiosidad popular, y en los bordes de las religiones oficiales; sin embargo, es una característica de nuestro objeto de estudio. Así, Faivre distingue cuatro características comunes en el esoterismo:

⁴ Traducción hecha por Shaskya Cedeño

- La idea de que existen conexiones invisibles en el cosmos, mediante las cuales se define el destino de cada ser viviente en el universo.
- La idea de una naturaleza viva, en la que está presente una fuerza divina.
- El rol central de la meditación e imaginación para encontrar la paz espiritual
- La idea de que es posible una transmutación ascendente entre niveles de espiritualidad individual. (Granholm, 2011)

Asimismo, para Granholm, existen cuatro dimensiones del esoterismo importantes para el entendimiento social: creencias, ritual, experiencia religiosa y comunidad.

- Creencias. - La creencia constituye la base de la religión, además de moldear la actividad ritual, normas, valores, ética, y vida cotidiana. En el esoterismo, las creencias en la transmutación y la correspondencia cuerpo-espíritu han desatado un sinnúmero de mecanismos de autoayuda, terapias alternativas, medicina alternativa para desenvolverse en la transmutación espiritual. Existe la idea de que hay conocimiento que no se adquiere mediante los métodos tradicionales de la ciencia europea, sino mediante formas espirituales como la revelación en la meditación (Granholm, 2011).
- Ritual. - El ritual es la creencia hecha práctica, y es importante en cuanto que refuerza las creencias y los lazos de los miembros de la iglesia. En el esoterismo, los rituales no solo tienen el rol mencionado, sino que son la forma principal de actividad del movimiento, además de estar revestidos de atmósfera mística direccionada a encontrar la identidad espiritual del individuo dentro de la dinámica de transmutación que mencionamos. El ritual aquí tiene un carácter participativo, es decir, todos los miembros tienen una función activa, al contrario de la dinámica judía y cristiana, en la que los fieles asisten a su respectivo templo a escuchar al líder espiritual; esto es factible debido a que los miembros de movimientos esotéricos suelen ser pocos en número (Granholm, 2011).
- Experiencia religiosa. - La experiencia religiosa en los movimientos esotéricos tiene un carácter especialmente individual y subjetivo, propio de las nuevas espiritualidades, porque supone proporcionar una experiencia más intensa y directa. Esto no quiere decir que no existan experiencias de orden colectivo, sino que la mayoría puede realizarse en solitario. Sin embargo, incluso las experiencias más individuales tienen un tinte comunitario, dado que el relato de las experiencias previas de otros practicantes dan forma y estimulan la experiencia del individuo (Granholm, 2011).

- Comunidad. - La comunidad religiosa implica la pertenencia de los individuos a un grupo que comparte una creencia en común. En la organización de la comunidad esotérica las experiencias religiosas son compartidas y son indispensables para fortalecer los lazos del grupo. La comunidad aquí no es como en otras religiones; dado su carácter individualista, muchas personas realizan los rituales en solitario, sin embargo, la comunidad se reproduce porque comparten las actividades y creencias. Es decir, se comparte el sentido de comunidad porque existen otros individuos que tienen los mismos intereses espirituales, y la experiencia de comunidad se da aunque los individuos no estén presentes en ritos colectivos (Granholt, 2011).

3.2 La iglesia wicca

El presente apartado tiene como propósito describir a la iglesia wicca, es decir, explicar sus creencias, ritos, festividades, moral y formas de organización, utilizando estudios anteriores. En este sentido cabe señalar que los estudios sobre las nuevas espiritualidades, y por lo tanto de la wicca, son principalmente europeos y estadounidenses, dado que en América Latina representan un porcentaje aún más pequeño que en Europa y Estados Unidos (Pearson, 2003).

La wicca es una religión de carácter esotérico creada en Inglaterra por Gerald Gardner (1884-1964) entre los años cuarenta y cincuenta, con gran influencia de Aleister Crowley (1875-1947); es conocida como “la antigua religión sobreviviente”. En los años sesenta es creada la rama alejandrina de la wicca por Alex Sanders, en un intento por hacer más accesible a esta religión. En los años ochenta Viviane Crowley fusionó ambas corrientes wiccanas y las hizo una sola, y en los setenta se empezó a difundir por el resto de Europa, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica (Pearson, 2007). En 1967 la religión fue exportada a los Estados Unidos por Raymond Buckland, un iniciado de Gardner. Una vez ahí, la wicca cambió de enfoque y fue adaptada por los movimientos espiritistas de mujeres para dar cabida al surgimiento de una nueva espiritualidad, “la espiritualidad pagana de la diosa”, que tenía un enfoque feminista que dirigía su culto a la diosa y mantenía una organización no jerárquica. El término wicca se usa entonces “para denotar una religión misteriosa que involucra un proceso de iniciación y entrenamiento riguroso dentro de un cosmos polarizado entre fuerzas masculinas y femeninas, todo lo cual es una heren-

cia de las sociedades secretas mágicas de las que la wicca descende”⁵ (Pearson, 2007, pág. 4)

A partir de las primeras formas de la wicca se han desarrollado diferentes formas de paganismo. El paganismo contemporáneo es representado por diversas prácticas religiosas reinventadas por el mundo contemporáneo: chamanismo, corrientes druidas, espiritualidad de la Diosa, tradiciones nórdicas, culto a Isis, feminismo, entre otras (Pearson, 2007). La wicca, al ser una nueva religión, permite combinar su religión oficial con cualquier otra corriente o práctica religiosa, todo, o casi todo, puede contribuir a la formación holística del practicante.

3.2.1 Creencias Wicca

La religión creada por Gardner considera que las prácticas mágicas derivan directamente de la cultura de Stonehenge del norte de Europa. El hecho de que se piensen como la “vieja religión” tiene parte de su explicación en esta creencia, aunque para otros, la wicca ha estado presente desde el inicio de los tiempos. En todo caso, si bien la wicca no ha existido siempre como religión, también es cierto que no se cuenta con fechas exactas de los inicios de prácticas mágicas. El hecho de que se hagan llamar “la vieja religión” fue una idea del propio Gardner para competir con la Iglesia Católica y para hacer de esta religión algo más atractivo para los adeptos (Pearson, 2007). Otros consideran a la wicca como una religión chamámica, dado que el chamanismo fue la primera forma de magia. Es decir que la wicca es una forma más avanzada de dichas prácticas, centrada en la meditación, los cánticos, la música, la danza, la invocación y el ritual (Cunningham, 2002).

Es importante especificar que la wicca es una religión que, en oposición a las religiones tradicionales, se resiste también al dogma, a la doctrina y al credo. Es así como si bien existen patrones de creencias en la wicca, no todos creen en todo de la misma manera. Así que la creencia religiosa no es un prerequisite para ser parte de la wicca o para efectuar un ritual mágico.

- Divinidad

Los wiccanos son politeístas, creen en una forma de divinidad dual, masculina y femenina, a lo que llaman el Dios y la Diosa. Estas formas no tienen un nombre ni figura específica oficial, es cuestión de cada iniciado darle o no el nombre o la forma

⁵ Traducción hecha por Shaskya Cedeño

que quieran; sin embargo, los wiccanos han centrado el culto en la Diosa y no en el Dios. Aquí es importante señalar que la divinidad además de estar personificada está manifestada en la naturaleza y en el fluir del universo, es decir, a manera de energía indeterminada reguladora del orden universal (Cunningham, 2002).

- Magia y paganismo

La wicca se presenta como una religión pagana, esto significa que se centra en la relación armónica del ser humano con la naturaleza. Por lo tanto, la magia idealmente buscará fortalecer esta conexión. Así, se opera bajo el principio de que todo está conectado a través de energía que viaja por el universo y forma una suerte de red de energías que crean una relación causal entre todo lo vivo y no vivo. En este sentido, el wiccano manejará la energía a su favor a través de los hechizos y conjuros (Pearson, 2007). La magia es definida por Cunningham como “La práctica de utilizar energías naturales (aun poco comprendidas) para efectuar cambios necesarios. La magia es utilizada como un instrumento para consagrar áreas rituales, mejorarnos a nosotros mismos y al mundo en que vivimos” (2002, pág. 7). De esta manera, combinando la energía del wiccano y de la naturaleza, que son a su vez manifestaciones de la energía divina, se produce la magia.

La magia se la puede realizar a través de: la meditación (control de la mente y espíritu), la sanación (curar enfermedades), la herbolaria (conocimiento de plantas medicinales), la adivinación (descubrir cosas del pasado, presente o futuro de la gente), los conjuros (hechizos caracterizados por el uso de rimas), la alquimia (manipulación de elementos para alcanzar un estado de divinidad), el dominio de las bestias (conocimiento de los espíritus animales), cosmología (entendimiento del cosmos), matemáticas (conocimientos de los patrones matemáticos energéticos en el universo), magia ceremonial (magia rigurosa basada en la Cábala), hechicería (magia para conseguir un fin específico e inmediato), demonología (uso de demonios para el acto mágico), necromancia (uso de espíritus humanos para el acto mágico).⁶

- Reencarnación

A causa de la influencia de religiones orientales, los wiccanos creen en la reencarnación como explicación a la muerte. La mayoría de los creyentes creen que la reencarnación se da entre humanos, y no entre todo ser viviente como algunas religiones

⁶ Material de estudio sobre la wicca de una de las entrevistadas llamado “Coven Wicca Luna Azul”

piensan. Este será el fundamento para el principio de causalidad *ley de tres* que explicaremos a continuación (Cunningham, 2002).

○ Principios éticos

Los wiccanos cuentan con un solo principio ético universal: *Haz lo que quieres si a nadie hieres*.

De este principio ético se derivan otros dos: no hagas a otros lo que no te gustaría que te hagan a ti, y la ley de tres. El primero se explica por sí solo; el segundo, por una relación de causalidad del karma, señala que cada acción que hagamos en la vida cotidiana y especialmente en la magia, será devuelto a nosotros por tres. De esta manera los wiccanos deben saber mantener un balance mágico en sus vidas, entre el karma (consecuencias energéticas generadas a partir de las acciones) y *dharma* (alineación con la naturaleza) para poder vivir una ética wiccana.⁷

La ética wicca está expresada en *La Rede Wicca*. Este es un poema publicado por la wicca británica Lady Gwen Thompson en 1974, en la revista *Green Egg*; sin embargo, se atribuye su autoría a su abuela Adriana Porter. En el poema se nombran también patrones de cómo trazar el círculo mágico, cómo hacer un conjuro, las divinidades, y las ocho fiestas mayores.

“Seguir las leyes Wicca debemos,
En perfecto amor y perfecta confianza
Vivir y dejar vivir, Justamente dar y recibir.

Tres veces el círculo has de trazar
Para así a los espíritus malignos echar,
Con cada frase que has de pronunciar
El final del hechizo debe rimar,
De toque gentil y suave mirar
Es mejor poco hablar y mucho escuchar
Y cuando a los Antiguos has de invocar
Que la luz y el amor te vuelvan a guiar

Deosyl va con la Luna iluminada
Cantando alegre una dulce tonada,
Widdershings va con la Luna al menguar
Y escuchas los lobos a la Luna llorar,

⁷ *Ibíd.*

Si la Dama de Luna Nueva ha de estar
Dos veces la mano le has de besar,
Si la luna esta noche, Llena se va a mostrar
Los deseos de tu corazón vas a encontrar
Cuando el Viento del Este ha de soplar
Las fiestas y lo nuevo han de esperar,
Del Viento del Norte te tendrás que cuidar
Y las ventanas y puertas vas a cerrar,
Cuando el Viento del Sur ha de soplar
El amor en la boca te ha de besar,
Y si al Viento del Oeste sientes suspirar
En paz tu corazón podrá descansar.

En el caldero debes quemar
Nueve maderas que has de nombrar:
El Abedul en el fuego va a representar
Lo que la Dama en su sabiduría te quiera mostrar,
Torres del bosque, Roble al quemar
Así a los Dioses estas por llamar,
El Serbal es el Árbol del poder
Haciendo la magia y la vida florecer,
El Sauce que al borde del río ha de estar
Siempre dispuesto en el verano ayudar,
El Espino se quema para purificar
Y que a la justicia a los ojos puedas mirar,
Del Avellano la sabiduría aprenderás
Si al fuego brillante lo has de quemar,
Blanca es la flor del Manzano, ¡mirad!
Que nos trae la fruta de la fertilidad,
Las Uvas crecen sobre la Vid
Que nos da el vino y la alegría de vivir,
Del Abeto la hoja de la inmortalidad
Que perenne al tiempo vive la bondad.

Del Saúco nunca quemes una rama
Ya que este es el Árbol de la Dama.

Cuatro Sabats en luz y oscuridad
Cuatro principales presenciarás:
Como el viejo Año se empieza a desvanecer
En Samhain el nuevo Año comienza a nacer,
Cuando el tiempo de Imbolc está por llegar
Las flores en la nieve debes mirar,
Y entonces la Rueda empieza a girar
Y los fuegos de Beltane han de brillar,
Como la Rueda gire las noches de Lammas
Trae la magia en el ritual de la Dama.

Cuatro Sabats de menor condición
Y todos marcados por el mismo sol:
Cuando Yule marca la Rueda
Un tronco para Cernurus quema,
Día y noche de primavera en nuestro camino
Tiempo de Ostara para emprender el destino,
Cuando el Sol su cenit ha de alcanzar
Es tiempo del Nogal y el Roble para luchar,
Cuando el Equinoccio de otoño está por llegar
Tiempos duros todos van a afrontar.

Árbol, arbusto y flor cuida
Y por la Señora serás bendecida,
Tira una piedra en el agua y verás
Cómo las ondas te dirán la verdad,
Aun cuando tengas una Necesidad
A la codicia ajena no servirás,
No pierdas tiempo con el tonto juzgado
O su amigo serás considerado,
Feliz encuentro, feliz partida
Tibio el corazón, brillante la mejilla.

La ley del 3 tendrás presente:
Tres veces mal, Tres veces bien,
Cuando la desgracia esté en tu mente
Una estrella azul lleva en la frente,
Siempre fiel a tu amor debes ser
A menos que tu amor fiel deje de ser.

Siete palabras la Rede satisface:
Haz tu voluntad y A nadie dañes”⁸

○ Herramientas y símbolos sagrados

Pentáculo. - Estrella de cinco puntas encerrada en un círculo, simboliza al ser humano wiccano capaz de canalizar las energías de la naturaleza y de la divinidad para hacer magia. Las cinco puntas también simbolizan las cinco etapas de la vida de un brujo: nacer, iniciarse, madurar, reflexionar, y morir⁹. (Figura 1)



Figura 1

Las Tres Lunas.- Dos medias lunas pegadas a una luna llena central, representan a las tres figuras femeninas de la Diosa wiccana: La doncella, que representa a la Diosa en su etapa joven, aprendiz de la religión Wicca, y a la luna creciente; la madre, que representa a la Diosa dadora de vida, y a la luna llena; la anciana, que representa a la Diosa sabia, capaz de dirigir a un *coven*, y a la luna menguante (Cunningham, 2002). El significado del trisquel (figura 3) es el mismo que el de las tres lunas (figura 2).

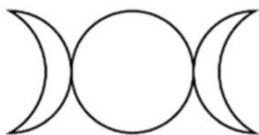


Figura 2



Figura 3

Dios.- El sol con la luna creciente a manera de corona, es el símbolo del Dios wiccano, el complemento masculino de la Diosa madre (figura 4). Los adeptos a esta

⁸ Ibíd.
⁹ Ibíd.

religión suelen tener un altar (figura 5) en sus casas para el culto de las divinidades (Dios y Diosa) en el que se ubicará: una vela para cada dios, flores, incienso, y una fuente con frutas, semillas, granos, y vino (Cunningham, 2002).

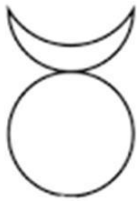


Figura 4

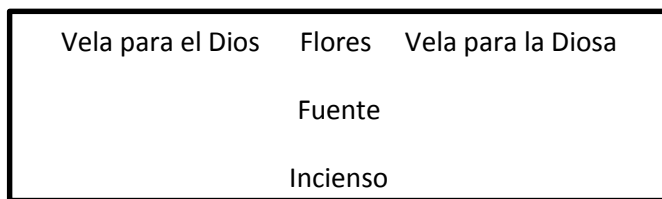


Figura 5

Libro de las sombras. - Cada wiccano deberá tener su propio *Libro de las sombras*, este libro no es otra cosa que un cuaderno donde cada brujo escribe todo lo que aprende alrededor de la religión wicca, tanto a nivel conceptual como a nivel práctico (rituales mágicos). Los hechizos y conjuros también pueden ir en un libro alternativo llamado Grimorio.¹⁰

La escoba es también un símbolo de la wicca porque representa a la bruja a nivel popular, además es utilizado para algunos rituales mágicos como símbolo de limpieza energética (Cunningham, 2002). La varita es utilizada para la invocación del Dios y la Diosa, para trazar el círculo mágico, y para direccionar la energía en un ritual mágico. En algunos *coven* se hacen rituales especiales para la entrega de varitas a los iniciados. El *athame* o daga es otro de los elementos presentes en el ritual utilizado para direccionar la energía, pero a manera de manipulación autoritaria del brujo a la energía mágica (Cunningham, 2002). El caldero es el recipiente donde se realiza la mayor parte de conjuros y hechizos mágicos, simboliza el calor del Dios (sol) para el mundo (Cunningham, 2002). Cabe señalar que todos los elementos utilizados en el círculo mágico, rituales y conjuros son sagrados para la wicca.

- Ecología

¹⁰ *Ibíd.*

Dado el carácter pagano de la wicca, un estilo de vida ecológico es común entre los miembros, es parte del llamado balance externo, es decir, de mantener una armonía con el entorno natural, con la madre tierra.¹¹

- Autoconocimiento

Una característica común en la mayoría de los movimientos de las nuevas espiritualidades, y por lo tanto en la Wicca, es el autoconocimiento. Esto se traduce en el trabajo espiritual a nivel personal, conocimiento de fortalezas y debilidades individuales, equilibrar el lado femenino y el masculino, el espiritual y material, el bien y el mal.¹²

3.2.2 Organización Wicca

La Wicca, en su calidad de religión esotérica, opera en grupos pequeños y cerrados llamados *coven*, a los que se puede pertenecer únicamente después de una ceremonia de iniciación secreta a la religión (Pearson, 2007). Para que una persona se inicie, deberá tener conocimientos wiccanos previos, estos consistirán, entre otras cosas, en magia, ética wiccana, autoconocimiento, hechicería, fases lunares, y reconocimiento del Dios y la Diosa como deidades.

De esta manera existen roles dentro de cada *coven* que determinan jerarquías dentro del mismo. Idealmente dentro de un *coven* existen: 1) aspirantes, personas que quieren iniciarse en la wicca y toman clases para este fin; 2) dedicantes o bautizados, personas que se han bautizado en la wicca, es decir, que han tomado el primer grado de compromiso formal con el *coven*; 3) iniciados: jerarquía alcanzada después de la ceremonia de iniciación, en donde se asume un compromiso más fuerte con el *coven*; 4) sacerdotes elementales, estos son personas con mayor trayectoria dentro de la wicca que representan los elementos durante los rituales y ceremonias del *coven*; 5) sacerdote o sacerdotisa lunar y solar: estos serán la máxima autoridad dentro del *coven* y representan a la Diosa y al Dios respectivamente, también son los encargados de organizar las ceremonias y de resolver cualquier conflicto entre los miembros; 6) ancianos: estos son personas que fueron sacerdotes durante un periodo largo de tiempo.¹³

¹¹ *Ibíd.*

¹² *Ibíd.*

¹³ *Ibíd.*

El *coven* es la forma tradicional de organización wicca, pero también existen personas que se autodefinen como wiccanas que no se han iniciado en *coven* alguno. Así, la gran popularidad que ha tenido la wicca ha derivado en la difusión de información en librerías y en el Internet de cómo convertirse a la wicca, cómo hacer un círculo mágico, un ritual, un conjuro, entre otros conocimientos necesarios para la religión. (Pearson, 2003).

Al contrario de la mayoría de sectas cristianas que intentan evangelizar a los no creyentes, la wicca no intenta difundir su fe, por el contrario, ellos prefieren un crecimiento lento porque eso garantiza que los miembros no abandonen con facilidad el *coven*, y que estos se mantengan pequeños. Además, están conscientes de que el esoterismo y la magia no son ampliamente aceptados por la sociedad, y por eso no pueden predicar su creencia con libertad (Pearson, 2003).

3.2.3 Rituales wicca

Tal vez aquello que hace diferenciar a la wicca de cualquier otra religión es el hecho de que la magia es el centro de la práctica ritual de casi todos los tipos de celebraciones. De esta manera, si bien no existe mucho material referente a una doctrina wicca, existen leyes de la magia claras que no vale la pena enumerar, pero sí anotar de manera general que todas conciben la importancia del autoconocimiento personal, y conocimiento del ritual y sus elementos. Las leyes se deben respetar porque, de acuerdo a la ley de tres ya mencionada, existe una relación karmática en la magia que hace que todo lo que se haga se devuelva por tres a la persona que lo practique¹⁴.

o Sexo y nudismo

La desnudez es un suceso importante dentro del ritual wicca. Esta costumbre nace de una necesidad de diferenciarse con la moral cristiana tradicional. Gardner argumentaba que incluso la magia negra ha hecho poco daño en comparación al daño psicológico que han causado las iglesias tradicionales judeocristianas a causa de la moral conservadora que busca controlar los deseos sexuales, y que por eso era importante estar desnudos, para liberar los deseos sexuales y para acercarse más al estado natural del ser (Pearson, 2007). En este sentido, el sexo, la homosexualidad y la masturbación en el ritual también son formas de desafiar a la moral cristiana, y poder alcanzar la libertad del ser sexual.

¹⁴ *Ibíd.*

Esta idea está tomada de Aleister Crowley que, aunque no se refería exclusivamente al sexo, escribe en *El libro de la Ley* la popular *ley del Thelema: Hacer tu voluntad será el todo de la ley; el amor es la ley, el amor bajo voluntad* (Crowley, 1976). De esta manera, a través del nudismo y del sexo, el individuo experimenta una suerte de liberación de su deber ser moral por fuera de la religión oficial.

A partir de los años ochenta, la wicca procuró dar una imagen positiva al mundo, de luz, magia para el bien, armonía con la naturaleza, sexo sagrado, y sanación. Todo esto para presentarse como una religión más atrayente y aceptable. Este hecho ha sido objeto de críticas por algunos wiccanos que califican el cambio como “blanqueamiento wicca” (*White-washed Wicca*), dicen que esta nueva forma religiosa no es fiel a la original y no se contrapone lo suficiente a la moral católica (Pearson, 2007).

Así, las prácticas de sexo/magia y nudismo se han convertido en un punto de polémica entre los diferentes grupos wiccanos que han crecido en un entorno cristiano, y no se les hace sencillo desprenderse de esa moral materna. El uso o desuso de estas prácticas dependerá entonces del *coven* al que se pertenezca, sin embargo, es cada vez menos frecuente (Pearson, 2007).

- Vestimenta

Dado que el nudismo no es muy practicado, la wicca creó vestimentas ceremoniales para las reuniones del *coven*. Así, cada rango dentro de la wicca contará con un distintivo específico: los bautizados tendrán una falda llamada *maganuna*, y los wiccanos una capa ceremonial. El diseño y color de la capa dependerá del rango que se tenga y del elemento que cada miembro represente.

- Tipos de ritual

La Wicca incorpora cuatro tipos de ritual: el primero son los ritos de paso, como los nacimientos y bodas; la segunda son los ritos de iniciación y bautizo; la tercera son los rituales de culto y entrenamiento llamados *esbats*, que según la tradición tienen lugar cada luna llena; la cuarta son las ocho fiestas mayores llamadas *sabats*, que se celebran para marcar los cambios de estaciones a lo largo del año (Pearson J. , 2007).

- Ritos de paso

El ritual de Nacimiento consiste en dar la bienvenida a un bebé hijo de alguno de los miembros del *coven*, con el fin de que el Dios y la Diosa le den la bendición. El ritual consiste en colocar al bebé ante el altar, presentarlo ante los dioses, darle un nombre mágico secreto, pasar los cuatro elementos sobre su cuerpo, el compromiso verbal de los padres para enseñarle el camino wiccano, y finalmente un banquete de celebración. El matrimonio entre wiccanos consiste en una ceremonia dirigida por la sacerdotisa del *coven*, en la que los novios se atan las manos con cintas como símbolo del nuevo vínculo creado entre los dos.

- **Iniciación y bautizos**

El bautizo es el ritual similar al sacramento de la primera comunión del catolicismo, es decir, es cuando el fiel manifiesta por primera vez su deseo de pertenecer a la religión Wicca. La iniciación es al ritual similar al sacramento de confirmación en el catolicismo, aquí el fiel afirma definitivamente su pertenencia al grupo.

- ***Esbats***

Desarrollaremos con mayor detalle la descripción de los *esbats* porque fue a la forma ritual a la que se tuvo más acceso en la investigación, y porque es junto con *los sabbats* la forma ritual que se lleva a cabo en intervalos de tiempo periódico, y por lo tanto es aquí donde se fortalecen los lazos comunitarios con más fuerza.

Los *esbats* son ceremonias de carácter mágico, y para esto es necesario abrir un círculo mágico. El círculo mágico es la forma en la que los wiccanos consagran el espacio sagrado; este puede ser cualquier espacio, dado que no tienen lugares de culto especiales a manera de templo. La apertura del círculo sirve para contener la energía generada al momento de hacer magia entre los miembros del *coven*, y para que no entren energías externas que puedan alterar el resultado de los rituales mágicos que se realizan en ese momento, y es una práctica que resulta de una combinación de rituales tomados de *La Orden Hermética de la Aurora Dorada*¹⁵, el libro *La llave menor de Salomón*¹⁶, y el libro escrito por Aleister Crowley *Misa Gnóstica* (Pearson, 2007).

En el círculo se crea una especial energía llamada “el cono de poder” que los lleva a un estado profundo de conciencia. La energía está enfocada en la divinidad, que es lo

¹⁵ Sociedad secreta esotérica fundada en 1888 en Inglaterra

¹⁶ Grimorio anónimo, que se presume fue escrito en el siglo XIV o XV.

central del ritual, esta es otorgada a la sacerdotisa o sacerdote, el hecho es conocido como “el dibujo del sol y la luna en la tierra” (Pearson, 2007). En este ritual se realizan, entre otras actividades, danza y cantos en círculo entre los miembros del *coven* para que la energía que será utilizada en el ritual se exprese de manera eficaz (Cunningham, 2002).

Conjuntamente, se evoca un conjuro colectivo que hace alusión a la separación entre el mundo pagano y el mundo mágico al que se entra una vez abierto el círculo. Citamos el conjuro escrito por Vivianne Crowley:

“Nosotros te conjuramos, Oh círculo de poder,

Para que seas un límite

Entre el mundo de los hombres y el reino de los poderosos,

Un guardián y una protección,

Que deben mantener y contener

El poder que se levante dentro de ti;

Por eso te bendecimos y te consagramos

En los nombres más sagrados y poderosos

Del Dios y la Diosa”¹⁷ (Pearson, 2007, pág. 70)

El primer paso para abrir el círculo mágico es la consagración de los cuatro elementos: sal para la tierra, agua, velas para el fuego, e incienso para el aire. Cada miembro del *coven* tiene a cargo un elemento y será encargado de dicha consagración. Esto consiste en poner cada uno de los elementos sobre el pentáculo o estrella de cinco puntas, colocar la punta de una daga llamada *athame* encima del elemento y bendecirlo, primero se lo hace con el agua y la sal; enseguida se traza el círculo esparciendo sal y agua en forma circular de tal manera que encierre a todos los miembros del *coven* y los elementos a utilizar en el ritual; una vez terminado ese paso se consagra el aire y el fuego, y se vuelve trazar el círculo esparciendo el humo del incienso y la vela. Para Pearson (2007), los elementos de los rituales wiccanos son tomados del

¹⁷ Traducción hecha por Shaskya Cedeño

ritual judeo-cristiano, dado que sus practicantes vienen de esta cultura: vino, pan, cera, fuego, agua, sal, incienso, aceite.

Cada elemento pertenece a un punto cardinal (Norte, Sur, Este y Oeste), y la ubicación de cada uno depende del espacio geográfico donde se encuentre el círculo. Esto significa que cada elemento tiene guardianes, llamados también elementales, que se encuentran en un punto cardinal específico a los que se los debe invocar. En el Este están los guardianes del aire (ángeles), y se los invoca prendiendo una vela amarilla; en el Oeste están los guardianes del agua (sirenas y ondinas), y se los invoca prendiendo una vela azul; en el Norte están los guardianes del fuego (salamandras y dragones) y se los invoca prendiendo una vela roja; al Sur están los guardianes de la tierra (duendes, elfos) y se los invoca prendiendo una vela verde (Cunningham, 2002).

Una vez hecha la invocación de los elementos y elementales se procede a invocar al Dios y a la Diosa. Tras cada invocación se enciende una vela que representa a estas dos divinidades. Luego de esto, con el *athame* se cierra el círculo. Por último, dentro del círculo se reparte pan y vino, al igual que en la eucaristía cristiana, previamente bendecidos por la sacerdotisa del *coven*. Antes de todo este proceso, el *coven* no puede iniciar el trabajo mágico. El ritual dura el tiempo que las velas tardan en consumirse, y al finalizar el trabajo mágico se procede a cerrar el círculo, y liberar a los dioses, elementos y elementales¹⁸. Lo que se haga dentro del círculo mágico dependerá del motivo de celebración, así, si se trata de un *sabbat*, se procederá a la decoración respectiva del altar, y al ritual correspondiente a cada festividad. Si se trata de un *esbat* se hará el ritual que la sacerdotisa crea oportuno realizar (Pearson J. , 2007).

○ *Sabat*

Los *sabats* son las ceremonias efectuadas a lo largo del ciclo solar, también son los cumpleaños del Dios. Estas son ceremonias conmemorativas en donde idealmente no se hacen rituales mágicos, exceptuando los rituales de sanación¹⁹. Las fiestas mayores son ocho: *samhain*, *yule*, *imbolc*, *ostara*, *beltane*, *litha*, *lammas* y *mabón*.

Samhain. - Es la celebración del año wicca del 31 de octubre, fin del tiempo de cosecha e inicio de los meses oscuros. Aquí, la Diosa viuda se prepara para enfrentar la

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ *Ibíd.*

época de frío y su embarazo. Tradicionalmente se efectúan sacrificios de animales, sin embargo, no todos los wiccanos se sienten a gusto con esta práctica y no es comúnmente realizada (Cunningham, 2002).

Yule. - Es la celebración del 21 de diciembre para conmemorar el inicio del invierno, es el día más corto del año y se reza para que vengan los días de luz. También se conmemora el nacimiento del Dios, y por lo tanto el renacimiento de la luz. (Cunningham, 2002).

Ímbolc. - Celebración del 2 de febrero de mitad de invierno. Esta celebración tiene como fin llamar al sol para que regrese el calor, también se conmemora la recuperación de la Diosa después de haber dado a luz, y con esto, la capacidad de las mujeres a dar vida. En la ceremonia se prenden hogueras, o velas como símbolo de iluminación (Cunningham, 2002).

Ostara. - Celebración del 21 de marzo por el equinoccio de primavera. Esta fecha simboliza la renovación y el crecimiento de la naturaleza. Al igual que en la fiesta de pascua, se decoran huevos con pinturas y cintas, y se los riega como símbolo de abundancia y prosperidad. Aquí, el Dios maduro se une a la Diosa en matrimonio, y queda embarazada nuevamente para repetir el ciclo (Cunningham, 2002).

Beltane. - Celebración del primero de mayo de mitad de primavera. Esta es la fiesta de la fertilidad. Se baila con cintas de colores alrededor de un sebacán, se prenden hogueras, se pide por protección y salud, se realizan ritos de sanación, adivinación, y se contacta a los muertos. Aquí el Dios y la Diosa se enamoran y ella queda embarazada (Cunningham, 2002).

Litha. - Celebración del 21 de junio por el solsticio de verano. En esta fiesta se recolectan hierbas, se preparan pociones, se conmemora a los seres mágicos como hadas, duendes para festejar. El Dios y la Diosa se preparan para el máximo sacrificio (Cunningham, 2002).

Lammas. - Celebración del 1 de agosto por la mitad del verano. Este es el tiempo de la primera cosecha, en esta festividad se brinda pan hecho con el primer trigo del año. Es la fiesta de la prosperidad, la salud, y la abundancia. El Dios da los últimos rayos de sol antes de sacrificarse (Cunningham, 2002).

Mabón. - Celebración del 21-23 de septiembre por el equinoccio de otoño y la segunda cosecha. La luz y la oscuridad encuentran un balance. La celebración consiste

en la recolección de frutas y la elaboración de muñecas de maíz para darlas a la tierra y prepararse para el frío. El Dios enflaquece y se quema dentro del útero de la Diosa (Cunningham, 2002).

3.3 La religión wicca como nueva espiritualidad

A modo de conclusión del capítulo se expondrán las características generales de la religión wicca desde la perspectiva de las nuevas espiritualidades.

Para Pearson (2003) la existencia de la wicca ha sido fundamental en la evolución de otras religiones paganas de los siglos XVIII y XIX hacia nuevas espiritualidades tales como: druidas paganos modernos, espiritualidad de la diosa, chamanismo, entre otros. La wicca es una religión que se originó a mediados del siglo pasado; y no se debe pensar que la religión sigue teniendo la misma forma de operar que en sus inicios, por el contrario, ha venido cambiando y funciona de manera diferente dependiendo del *coven*.

De esta manera, ha incorporado ideologías feministas, que son también propias de la modernidad, atribuyéndole a la mujer una suerte de sabiduría sagrada. Estas ideas están alimentadas por las de liberación femenina, libertad de culto, y autoconocimiento personal (Pearson, 2007).

Por otro lado, no solo que se aleja, tanto en lo social como en lo cultural, de las religiones judeocristianas sino que construye su identidad alrededor de la distancia tomada con las mismas (Bromley, 2011).

Se considera a la wicca una nueva espiritualidad no solo porque sea reciente, sino porque sus valores encajan en el deber ser moderno-individualista, donde el individuo es el director principal de su propia vida, y no tanto la institución religiosa. De esta manera, al menos en el discurso oficial, los miembros se niegan a entrar en una dinámica dominio de la moral religiosa sobre su vida privada; en lugar de esto existe una dinámica de responsabilidad individual.

Además, las formas sociales en la wicca no son sólidas, por el contrario, están sujetas a permanente cambio. A pesar de esto, siendo los *coven* poco numerosos, la cohesión entre los miembros es efectiva (Beltrán, 2009).

Conjuntamente, las wiccanas creen que la felicidad debe buscarse en este mundo y en este momento, como consecuencia de dicha creencia se desarrolla una especial

atención por la magia, pues esta práctica se ocupa de asuntos mundanos e inmediatos, en lugar de asuntos espirituales de otro mundo. En este sentido, existe un interés en una eficacia tangible de las prácticas espirituales.

4. IGLESIA WICCA EN LA CIUDAD DE QUITO

El presente capítulo constituye una sistematización de las entrevistas realizadas a diferentes wiccas de la ciudad de Quito, basado en la recopilación teórica desarrollada sobre Emile Durkheim en el primer capítulo, y demás autores de las nuevas espiritualidades utilizados en el segundo capítulo. Para este fin se entrevistó a siete wiccas cuyas edades oscilan entre los 30 y los 54 años, pertenecientes a tres diferentes *coven* de la ciudad.

Cabe recalcar que los nombres de las entrevistadas y de las escuelas de iniciación utilizados en la siguiente redacción son nombres ficticios, debido a un compromiso de confidencialidad adquirido con las entrevistadas.

4.1 Lo sagrado y lo profano

Lo sagrado y lo profano son dos categorías que no se mezclan, de hecho, lo que define a lo sagrado es justamente el hecho de que se diferencia de lo profano en dignidad y poder y que por lo tanto no puede ser tocado impunemente por lo no sagrado. Así, tal como recomienda Durkheim, empezaremos analizando qué es la cosa sagrada en la wicca para luego poder analizar las creencias, el rito y sistema de culto.

Según el ritual wicca, los elementos son sagrados únicamente en el momento en que forman parte de un ritual; una vez que este acaba, pasan a pertenecer al mundo profano. Así por ejemplo, un pentáculo es un símbolo cargado de poder si y solo si una wiccana lo convierte, a través de la magia, en catalizador de energía, de lo contrario es un símbolo wicca que no tiene poder en sí mismo.

Asimismo, existen dos elementos que por principio ocupan lo más alto en la jerarquía de las cosas sagradas para una wiccana: la naturaleza y la magia. Dado que todas las wiccas se consideran paganas, es decir, personas que conocen y respetan a la naturaleza, esta se convierte en sagrada, no solo porque es central en su creencia religiosa, sino porque existe la prohibición de dañarla y el mandato de cuidarla y respetarla. Emilia nos dice: “Nosotros creemos que todo lo que existe ha sido creado como

parte de la naturaleza divina, por eso tú no vas a dañar a un ser vivo, a un animal”. Esta es una característica de las nuevas espiritualidades de carácter esotérico según Faivre (Granholm, 2011): La idea de una naturaleza viva, en la que está presente una fuerza divina.

Las wiccanas están conscientes de que, como seres humanos y conocedoras de los poderes ocultos de la naturaleza, pueden dañarla, por eso existe la prohibición. Marcia dice: “Un wiccano jamás va a hacer un sacrificio, nunca, eso para nosotros es negado totalmente, amamos por esencia a la naturaleza, a todo lo vivo, ese es el templo donde el Dios y la Diosa se manifiestan”.

En este sentido, la adoración a la naturaleza tiene estrecha relación con la magia, pues es a través del manejo de los elementos de la naturaleza y los poderes ocultos de la misma que el wiccano puede hacer efectiva la magia. Al respecto Mirna dice: “Lo más importante es la magia, y cuidar de los seres inferiores a través de esta”.

Así, la magia tiene también prohibiciones que la separan del mundo profano, en primer lugar, tiene la prohibición de ser tocada por personas profanas, es decir personas no iniciadas que no poseen el conocimiento necesario para su apropiado manejo. En las entrevistas es evidente que primero hay que conocer para luego hacer; para Virginia por ejemplo, la wicca es un asunto más académico que espiritual o religioso porque apenas tiene un año de iniciada. La iniciación entonces es garantía de que la persona está lo suficientemente preparada para hacer uso de esta, sin embargo, hay que profundizar constantemente para que puedan ser brujas poderosas, porque si alguien hace uso irresponsable de la magia vendrá un castigo kármico. En resumen, la iniciación wicca es el rito de paso formal de una vida profana a una vida sagrada, pero la experiencia es el índice de conocimiento más importante.

De la misma manera, una vez iniciados es necesario tener un respeto permanente hacia la magia, usarla con responsabilidad, y “recurrir a ella únicamente cuando es necesario; primero hay que agotar los esfuerzos paganos para luego recurrir a la magia” (Marcia). Asimismo, existe un carácter secreto y hermético con respecto a la magia en la mayoría de wiccanas, porque lo sagrado no se muestra al mundo profano con facilidad, hay que ganarse el derecho de conocerlo y de tocarlo. Heelas (2011) manifiesta que su hermetismo y carácter secreto es utilizado para mantenerse fortalecidos; evitar la deserción; y delimitar bien quién está dentro y quién está fuera de la

religión: "Hay personas que no se cuidan, que exponen el ritual a todo el mundo, eso es triste, el ritual es sagrado, es un respeto a la magia" (Mirna).

Si lo sagrado y lo profano son dos categorías que nunca se mezclan dado que la segunda no puede tocar a la primera con impunidad, de podría deducir que la vida real-profana y la vida ideal-sagrada tampoco se mezclan; sin embargo, Durkheim reconoce que la vida sagrada tiene que permear la vida profana, de lo contrario la creencia religiosa no habrá penetrado lo suficiente en la subjetividad del individuo creyente.

Para Mirna por ejemplo, lo sagrado y lo profano son dos categorías que conviven, reconoce que son necesarios ambos espacios dentro del rito para reforzar la creencia; al respecto dice:

"Es igual que después del bautizo haces una fiesta y te vas a chumar, es parte del ritual y es importante, es de lo sagrado a lo profano. Si no hay lo profano no hay lo sagrado, se tienen que complementar. Además, el amor fraternal nace mucho más en este tipo de espacios que en el rito".

Sin embargo, para la mayoría de ellas la vida sagrada y la vida profana no están separadas; la magia atraviesa la vida cotidiana permanentemente, cada cosa tiene su espíritu y energía. Ellas dicen que hay que vivir la wicca y ser brujas todo el día, lo cual significa que su creencia atraviesa todos los espacios de su vida íntima: "No creo que trato mucho de buscar el equilibrio, creo que la parte mágica está siempre ahí, es algo con lo que he vivido toda mi vida, no es que apareció ahora" (Norma).

Para Solange y Katusca (ambas sacerdotisas) la magia es parte de su vida laboral, la primera se dedica a crear círculos de mujeres, a la acupuntura, leer oráculos, hacer conjuros, charlas sobre uso de plantas, entre otras actividades; la segunda es dueña del centro holístico *Luna Azul*, en el cual puede practicar y enseñar su religión todos los días, pues ahí ofrecen formación para personas que quieran iniciarse.

"Una mujer debe cultivar 64 artes solamente en el tantra. Todo es un arte, la acupuntura es un arte, está en todo, en cada cosa que haces, es un círculo que vas cerrando cada vez. Eso es la magia, está en todo" (Solange).

Así, el principio sagrado, que de acuerdo con Durkheim no es otra cosa que la sociedad convertida en un ente concreto dotado de divinidad, se materializa en este caso en la magia y en la naturaleza. Estas cosas sagradas tienen su expresión concreta y tangible, que siendo también sagradas guardan menor jerarquía.

En el caso de la naturaleza, las cosas sagradas son los cuatro elementos y todo aquello que esté relacionado a estos: aire, agua, tierra y fuego. En el caso de la magia, las cosas sagradas son aquellos objetos implicados en los rituales, especialmente los utilizados para abrir un círculo mágico, que es el inicio de la mayoría de conjuros y hechizos wicca: vela del dios, vela de la diosa, vela para representar al fuego, agua, sal, incienso, daga, varitas, caldero, libro de las sombras, vino, pan, frutas. Asimismo son sagrados los símbolos wiccanos: estrella de cinco puntas, pentáculo, las tres lunas, y el sol con la luna creciente. Como ya se mencionó anteriormente, los elementos mágicos no son sagrados en sí mismos, es el ser humano con habilidades mágicas el que los consagra en el ritual y los hace sagrados. Lo único sagrado en sí mismo son los elementos de la naturaleza, esto no significa que la naturaleza tenga mayor jerarquía en cuanto cosa sagrada que la magia, la magia, si bien es una técnica que el ser humano puede dominar, es también naturaleza porque es parte de un cosmos vivo.

4.2 Creencias ligadas a la configuración de los valores y vida privada: Símbolos y ética wiccana

Las creencias en una religión son lo que va a condicionar la base moral del comportamiento de los fieles; es por esto que el principio sagrado será determinante como principio regulador de la vida social. En la wicca el principio sagrado no está expresado de manera formal, dado que carece de un dogma oficial institucionalizado que lo determine; es así que esta religión, al promover la libre interpretación de su dogma, promueve también la libre interpretación del principio sagrado.

En el estudio de caso realizado a los miembros de la religión wicca se develó que el principio sagrado está expresado en una divinidad dual, masculina y femenina, que se manifiesta a través de las fuerzas de la naturaleza, de ahí la necesidad de la magia en tanto medio para controlar esas fuerzas a su favor, expresadas en los cuatro elementos: agua, tierra, fuego y aire.

Si bien todas reconocen la dualidad femenina y masculina de la divinidad, es claro que, al ser los *coven* wicca espacios predominantemente femeninos, la Diosa recibe mayor relevancia tanto de manera colectiva como en los cultos individuales de las wiccanas.

Asimismo es importante destacar que de lo que respecta a la representación de la divinidad, existieron dos diferencias en sus entrevistas: La mayoría de las wiccas se autodefinen como politeístas, en este aspecto una de las entrevistadas manifestó que “los dioses son representaciones de nuestras necesidades como seres humanos” (Mirna), y que por esta razón no puede haber un solo Dios omnipotente. Otra de las entrevistadas dijo que no se considera politeísta, pues existe una sola divinidad que se manifiesta en la dualidad masculino-femenina, pero que la divinidad es una sola. Asimismo, cabe destacar que todas las entrevistas dijeron creer en la reencarnación cuando se les preguntó sobre sus creencias después de la muerte.

Si bien la libre interpretación de la deidad hace que no exista una única forma de autoridad moral, las entrevistadas creen en la manifestación de la divinidad en las fuerzas de la naturaleza. Esta es la razón de que los elementos de la naturaleza sean sagrados y que exista una necesidad por estar en armonía con la misma, porque estar en armonía con la naturaleza equivale a estar en armonía con la divinidad. Desde esa postura la wicca desarrolla una moral basada en la armonía con el todo, y de ahí se desprende su máxima ética: *ley de tres y haz lo que quieres si a nadie hieres*, que determinan que no se puede o no se debe hacer nada que dañe a ningún ser vivo, dado que cada uno de los elementos es una extensión de la divinidad, y por lo tanto se genera un castigo kármico si no se respetan dichas leyes. Se explicará a continuación cómo desde estos principios éticos se van configurando los valores y creencias de los wiccanos, que sustentan su forma de existencia.

4.2.1 Creencias religiosas

Mirna cree en el Dios y en la Diosa como los generadores de todo lo que nos rodea, el universo y la naturaleza. Para ella todo tiene un flujo natural y cósmico que seguir, es nuestro deber aprender a fluir, pues nuestro destino está escrito desde antes de nacer, y poco o nada podemos cambiar de este. Mirna dice que antes le iba mal en la vida porque ponía resistencia, y no quería dejar el trabajo que tenía que no la hacía feliz, dice que cuando lo dejó, su vida mejoró, y en ese momento empezó a fluir.

Asimismo, cree que lo más importante es la magia, y cuidar de los seres inferiores a través de esta.

Norma cree en que existen varios dioses, dice que aun cuando las wiccas generalizan a los dioses refiriéndose a ellos como *el Dios y la Diosa*, cada wiccana encuentra una manifestación de esta divinidad con la cual se siente identificada y desarrolla una relación más personal. Además recalca que cree principalmente en la magia, y que existe mucha conexión espiritual entre nosotros y la naturaleza.

Virginia cree en el Dios y en la Diosa, sin embargo para ella la Diosa es la que guía, la que da energía, la que está siempre con los seres humanos en todos los ámbitos. Manifiesta además que le gustan mucho los dioses de la India, ya que en estos dioses la conexión entre el cuerpo y lo espiritual está muy claro, y para ella esto es fundamental.

Katiusca cree que existe una dualidad femenina y masculina de una sola divinidad, además cree que los dioses son representaciones de nuestras necesidades como seres humanos. Asimismo cree que existen fuerzas en la naturaleza que se manifiestan en la vida diaria.

Solange cree que la Diosa y el Dios se manifiestan de diferentes maneras, y que la divinidad representa la dualidad del universo y de la naturaleza. De esta manera, la dualidad de lo femenino y masculino está también en los seres humanos.

Emilia cree en la dualidad de la divinidad, sin embargo la Diosa es más importante en tanto que crea, cuida y protege, mientras el Dios no.

Por último, Marcia cree en la divinidad como un ser supremo masculino y femenino, con múltiples manifestaciones, no solo como un dios. Cree que no existe un Dios castigador y ajeno, sino que nosotros, como potenciales controladores de las fuerzas de la naturaleza, podemos depurarnos de los males de este mundo.

4.2.2 Principales símbolos wicca

Para Mirna los símbolos más importantes son: el pentagrama, la estrella de cinco puntas que simboliza al ser humano; y el pentáculo, la estrella de cinco puntas encerrada en un círculo que simboliza al ser humano encerrado en un círculo mágico. Asimismo sostiene que el ser humano transmuta todos sus conocimientos básicos hacia la luz que da el conocimiento, la magia, la relación con Dios o con la Diosa.

Para Norma el símbolo de la wicca más importante es el *trisque*, que simboliza a la madre, la hija y la abuela. Para ella todo lo que se haga se devuelve por tres, como un karma no es para ella sino para sus hijos, nietos y bisnietos. Así, el *trisque* le recuerda el cuidado que debe tener al usar magia para que sus más queridos no sufran las consecuencias.

Para Virginia su vara es lo más importante, porque ahí está representada la tierra, y su elemento designado por la sacerdotisa en el coven es la tierra, ella es la guardiana y protectora de dicho elemento.

Para Solange el elemento más importante es su chanupa, pues dicho elemento le fue entregado como un compromiso en el círculo de danzas de luna, como un símbolo de poder, de reconocimiento de lo que ella hace, de la edad que tiene, y de su sabiduría.

El símbolo más importante para Katusca es el pentáculo, dado que es el símbolo de la magia que representa los cuatro elementos, pero especialmente es el símbolo que representa el espíritu que domina dichos elementos. Al respecto dice: “el espíritu somos nosotros como una extensión de la divinidad”.

Para Emilia los símbolos más importantes son: la estrella de cinco puntas, el caldero, y la escoba. Sin embargo guarda especial relación con el elemento tierra, pues la bautizaron la designaron como su guardiana de este elemento, y sabe que tiene que cuidarlo siempre.

4.2.3 Diferencia de la Wicca con otras religiones

Para Mirna las diferencias entre la wicca y otras religiones son: el politeísmo, aunque está consciente de que no con todas las religiones; el respeto por los seres inferiores, que no hacen el mal; y por último la adhesión con la naturaleza y el estudio de los poderes ocultos de la misma y de sus elementos.

Para Virginia la diferencia radica en que la wicca maneja los cuatro elementos: aire, agua, tierra y fuego. Por otro lado se invoca siempre a la diosa; a los elementales que siempre las van a proteger; y arman el círculo mágico y con el contacto permanente de la Diosa y de los elementos que les dan un equilibrio en la vida.

Para Katusca la diferencia radica en que la wicca no tiene libros sagrados, y que no tienen un representante que esté en algún punto geográfico de la Tierra que les rija e imponga normas. Las wiccas se rigen a partir de un solo precepto que dice *haz lo que*

quieras sin dañar a nadie, ni a ti mismo, y eso es suficiente para que puedan funcionar; ellas no necesitan más mandamientos.

Emilia dice que la diferencia es que su religión es pagana, eso significa que no creen en santos y que respetan a la naturaleza. Asimismo, no niega la existencia de una jerarquía en la wicca: la suma sacerdotisa, los sacerdotes, aprendices, guardianes de los elementos, etc. Igualmente, en los círculos mágicos se visten de negro porque es un color neutral que no permite que entren o salgan energías, mientras que en la religión de Ávalon (donde ella asiste actualmente) se visten de blanco como símbolo de pureza.

Para Marcia la diferencia es que la mayoría de religiones no están conectadas con lo esotérico, con la magia. Así, el wiccano es una persona que tiene o puede llegar a tener el control de los cuatro elementos, va a poder invocar a deidades, y usar ese conocimiento a su favor, pero siempre respetando las máximas éticas. Así, el wiccano no hará daño a nadie ni a nada, especialmente no hará daño a la naturaleza porque practica la magia blanca.

Las creencias religiosas en la wicca, tal como Lenoir (2005) afirma, están caracterizadas por el sincretismo individual, es decir, se adaptan a las necesidades espirituales de los individuos, de hecho es la misma religión wicca la que alienta a la libre interpretación de la misma. Asimismo pasa con las deidades, estas son adaptadas por los fieles a sus necesidades individuales para así poder desarrollar una relación de orden *ultra individual*. Es por esto que las nuevas espiritualidades tan solo hablan de deidades abstractas (manifestación de lo masculino y femenino), porque así esta adaptación se vuelve más sencilla (Bromley, 2011).

Igualmente, es notable que una diferencia fundamental entre las nuevas espiritualidades y las religiones tradicionales es la libertad de pensamiento y formas de culto que profesan las primeras, dando así importancia a la práctica individual (Heelas, 2006); las religiones tradicionales profesan la obediencia al dogma, y esto genera un claro rechazo por parte de las wiccanas entrevistadas:

“Nosotros no tenemos libros sagrados, nosotros no tenemos un representante que esté en algún punto geográfico de la Tierra que nos rija e imponga normas, nosotros nos

regimos de un solo precepto que dice haz lo que quieras sin dañar a nadie, ni a ti mismo; no necesitamos más mandamientos” (Katusca).

Asimismo es importante resaltar que, al promover estas religiones una experiencia placentera aquí en la tierra, obedeciendo a la llamada por Mora (2013) ética del goce, que promueve la felicidad aquí y ahora, la magia expresa fines en lo mundano, es decir, ayuda a que la vida de las wiccanas mejore en este mundo. Asimismo, creen en la reencarnación, lo cual también responde a un deseo por la felicidad en este mundo y no en uno externo (Heelas, 2006).

La creencia en conexiones invisibles que interfieren en la vida diaria, y de que la naturaleza es una fuerza viva (Granholm, 2011) es también una creencia permanente de todas las wiccanas, pues reconocer la divinidad en la naturaleza es lo que las hace paganas.

4.3 El rito en la wicca

Se dijo ya que lo sagrado se define en oposición a lo profano, por eso necesita de espacios y prácticas propias. Esas prácticas son los ritos, y son importantes porque afirman la identidad cultural y religiosa, no solo porque el centro del rito es la cosa sagrada, sino porque al juntarse los miembros en comunidad se fortalecen los lazos afectivos de la comunidad y esto hace que el miembro se integre de mejor manera, es decir el rito refuerza la acción moral del ser moral. Así, en el presente subcapítulo se hará una descripción de los rituales wicca en los diferentes *coven* de Quito y de cómo la asistencia regular de las wiccanas a los eventos de sus respectivos covens refuerza su creencia religiosa y proporciona un estado de bienestar emocional.

No existe el dato exacto de cuántas escuelas iniciáticas existen en la ciudad de Quito, sin embargo, se logró identificar que existían tres populares en el medio esotérico de la ciudad, a los que llamaremos Instituto Esotérico, Luna Azul, y Diosa Madre.

El Instituto Esotérico cuenta con ciertos cursos de formación holística, entre esos la carrera de ciencias ancestrales, terapeuta natural y terapeuta en Reiki; además ofrecen cursos cortos que complementan a esta formación, tales como: masajes con piedras aromáticas, magia elemental, cocina mágica, elaboración de velas, entre otros. Ahí, una de las profesoras de magia es sacerdotisa wiccana, ella se encarga de reclutar a aquellos que considera son los indicados para seguir el camino wiccano, así da clases por fuera del Instituto Esotérico con el fin de formar nuevas generaciones para su

coven. Los *coven* que ella dirige tienen lugar en su casa, porque para este *coven*, el lugar de celebración del rito no debe ser público.

Luna Azul es un centro holístico en el que se dictan toda clase de cursos de formación holística: reiki, feng shui, magia, elaboración de velas esotéricas, oráculos, tarot, flores de Bach, danza del vientre, entre otros. Aquí también se da formación a personas interesadas en iniciarse en la wicca, además de ser el espacio para el funcionamiento del *coven* Luna Azul. Este centro se muestra abierto al público con mayor libertad, pues el anterior mantiene en secreto el hecho de que existan wiccanas en el instituto. Luna Azul cuenta con una página de Facebook, no es secreto que ahí funciona un *coven*, sin embargo de manera individual, también se muestran discretas con su identidad wiccana.

El *coven* Diosa Madre tiene una orientación ecléctica que vincula la corriente gadneriana con la magia en las culturas andinas. Ahí se dictan cursos de formación wiccana a personas conocidas en el medio esotérico, los cursos pueden ser de magia, manejo de los cuatro elementos, oráculos, herbología mágica, rituales mágicos, pociones, limpiezas, entre otros. El *coven* Diosa Madre se disolvió, estuvo funcionando por más de 10 años en la ciudad, pero hubo conflictos internos entre los miembros que no le permitieron continuar.

Los rituales en cada *coven* varían, sin embargo, hay cosas que se mantienen: todos abren el círculo mágico en los *esbats* de la manera descrita en el capítulo segundo, y todos celebran los *sabats* con regularidad. Asimismo la presencia de la sacerdotisa es central en cada uno de los *coven*. A continuación, se describirá cómo se vive el ritual en cada uno de los *coven*.

4.3.1 Instituto Esotérico

Mirna y Virginia pertenecen al *coven* formado desde dicho instituto. Aunque no tienen mucho tiempo desde que se iniciaron en la wicca, Mirna lleva cuatro años estudiando la carrera de Ciencias Ancestrales en el instituto; y Virginia ha tomado clases de magia ahí.

Ambas asisten a los *esbats* con su *coven* cada semana y celebran todas las fiestas mayores (*sabats*) desde que se iniciaron. La asistencia regular a estos rituales es de extrema importancia entre los miembros, pues cada uno tiene un rol activo que cumplir. Las wiccanas que están en niveles más avanzados tienen más responsabilidades

que las novatas, porque estas últimas no pueden presenciar rituales de magia avanzada. La responsabilidad dentro del rito hace que la asistencia sea indirectamente obligatoria.

Por otro lado, la sacerdotisa de este *coven* hace que sus miembros, después de un año de la iniciación, se separen del *coven* y continúen un año de estudio en solitario. Luego de eso pueden volver a ser parte del *coven* con un conocimiento más reforzado; ellas se encontraban en ese año al momento de la entrevista.

Mirna y Virginia insisten en que su *coven* mantiene una ética de ayuda a los demás porque los rituales tienen como fin el bien común del *coven* o de la sociedad, siempre en armonía con la naturaleza, que es el centro de todo:

“En este círculo mágico, cuando vas a hacer un conjuro, tiene que salir del corazón, tienes que estar consciente de que lo que estás haciendo no dañe a nadie, segundo sea para ti y tercero sea para tus allegados” (Virginia).

Los rituales en solitario, por el contrario, tienen fines personales, es decir que se hacen para crear mejoras en sus vidas privadas, principalmente en lo afectivo y en lo económico. Esto último, como lo afirma Granholm (2011), sirve para crear una sensación de control sobre el mundo personal. El ritual, como afirma Granholm (2011) tiene un carácter participativo, es decir, todas tienen un rol activo.

Mirna y Virginia hacen especial énfasis en el estudio que se hace en los *esbats*, pues sin estudio no hay avance en el complejo conocimiento de la magia; y aunque saben que pueden estudiar magia por su cuenta, el conocimiento de la sacerdotisa es considerado más valioso.

Las fiestas mayores tienen un carácter más sagrado y por eso el ritual mágico toma un lugar más importante. En los *sabats* hay cánticos y danzas wiccas y chamánicas, porque este *coven* en particular fusiona las dos corrientes espirituales.

Como mencionamos, Mirna y Virginia están en su año en solitario, así que dicen extrañar mucho a su *coven*, Mirna manifestó que cuando se reúne siente que su alma está completa, y que tras una ardua búsqueda espiritual finalmente encontró una religión y una comunidad moral que la llenara y que le diera paz. Si bien se refieren al *coven* como el conjunto de compañeras wiccanas, es notable que lo realmente importante a nivel emocional es su relación con la sacerdotisa.

“Este año en solitario de la wicca estoy desesperada necesito de mi *coven*, de mi profesora, ella me aporta muchísimo. Ella se preocupa por mí, cuando yo era alumna sólo de la malla curricular yo no le importaba, pero ahora que soy parte de la wicca ha sido como madre, ella se preocupa, sabe nuestros problemas, nos ayuda” (Mirna).

El año en solitario es también una suerte de prueba de que tan interesados están en pertenecer al *coven*, pues, como lo confirma la teoría durkhemina, es el ritual colectivo el que reafirma la pertenencia del individuo a la comunidad moral. Es así que, estando las wiccanas impedidas de verse con los demás miembros del *coven*, se desaniman y se retiran de la wicca.

Mirna y Virginia son muy amigas porque comparten dos espacios espirituales (la wicca y la masonería), no han desarrollado intimidad con las otras wiccanas, a excepción de la sacerdotisa. Así, existe cierta competencia entre quién es más apto a nivel espiritual para hacer uso de la magia y practicar la religión; a pesar de eso, arman salidas entre todas por fuera de las fiestas religiosas y comparten aspectos de su vida íntima en cada encuentro.

Emilia también estudió la carrera de ciencias ancestrales en el Instituto Esotérico y se bautizó en el mismo *coven* de Mirna y Virginia, pero ella no continuó por conflictos con la sacerdotisa, y su duración en el *coven* fue muy corta; luego de esa mala experiencia perteneció al *coven* Diosa Madre donde tampoco logró acoplarse. Sin embargo, encontró otro grupo religioso de carácter esotérico, muy parecido a la wicca llamado Ávalon; dice que ahí se siente cómoda y que tiene una excelente relación con la sacerdotisa. Su cambio de *coven* a *coven* se dio por problemas con las sacerdotisas y no por incompatibilidad con la norma religiosa. Este es un claro ejemplo de la importancia de que en una religión existan valores comunes para fundamentar la integración y de un líder que logre mantener esa integración, esto en el caso de la wicca, es la sacerdotisa quien disciplina intencionalmente a sus miembros. Al respecto dice:

“La wicca no me ayudó en ese sentido, es chévere, pero depende de quién lo dirija y Paulina [sacerdotisa wicca del Instituto Esotérico] me parece una persona muy egocéntrica, y no soy la única que lo dice, Pamela [sacerdotisa de Ávalon] también lo dice”

4.3.2 Luna Azul

Sin duda el *coven* más popular de la ciudad de Quito es Luna Azul, pues este tiene un centro holístico donde, entre otras cosas, dan clases de magia. Katusca es la dueña y directora de este centro holístico, además es la sacerdotisa del *coven* que ahí funciona. Para ella la wicca es parte de su vida personal-espiritual y laboral, es decir, ha hecho de su religión su oficio.

En Luna Azul ofrecen clases para iniciarse en la wicca a cualquier interesado, y no niegan ni la admisión o el derecho de iniciación a persona alguna. Katusca es además maestra reiki, terapeuta floral, y anatomista energética, todo esto para complementar su formación como wiccana. Dice que en su *coven* son muy libres, que procuran que todos elijan cómo quieren vivir la religión como les parezca, porque de lo contrario estarían haciendo lo mismo que la Iglesia Católica; sin embargo, el ritual es formalmente wicca y se hacen pedidos colectivos e individuales.

Asimismo dice que todos en su *coven* son iguales en jerarquía a pesar de que ella sea la sacerdotisa que dirige el grupo, en este sentido crítica a los otros *coven*:

“Hay personas que son muy estrictas, y que tratan de mantener un *coven* a través del miedo, de la autoridad, pero aquí no, nosotros somos libres, la wicca es libertad, el ser humano tiene que quitar el ego de sentirse superior a alguien”

Al ser Katusca la sacerdotisa, es también la líder espiritual de su *coven*, ella asume este rol y centra su prédica en el autoconocimiento y la auto sanación espiritual más que en la magia. Dice que esta última es parte de la wicca, pero que lo central es alcanzar la sabiduría para poder conectarse con la naturaleza y con la divinidad. Así, tal como lo plantea Lenoir (2005), se cultiva la idea de que, a través de la libertad individual y el autoconocimiento, las personas pueden llegar a moldear su personalidad, y asumir control y responsabilidad sobre sus vidas.

Si bien ella es la persona en la que el resto del *coven* busca un referente moral, eso no significa que para ella pertenecer al *coven* no represente un bienestar emocional:

“Conversamos de cualquier tema, pero también de cosas personales, llega un momento en el que realmente nosotros llegamos a ser una hermandad, es más, nos llamamos hermanas o hermanos, el sentimiento para mí es de tratar de despertar al otro, y digo tratar porque somos seres humanos, el trabajar con nosotros, con el entendimiento de nosotros mismos no es fácil” (Katusca)

Marcia pertenece al *coven* de Katusca, sin embargo no celebra todos los *sabats* y *esbats* en Luna Azul, algunos prefiere practicarlos con su esposo, y Samhain lo celebra con toda su familia. Ella también es sacerdotisa, así que no siente que tiene mucho que aprender de otra sacerdotisa, además ella se inició en solitario, pues se enteró de que existían *coven* en Ecuador mucho después de su iniciación. Sin embargo, comparte su lado espiritual y esotérico con su esposo y otros amigos que no son wiccanos, pero que les gusta cultivar su espiritualidad y se interesan por el esoterismo. Aunque Marcia no sea una miembro activa de su *coven*, atiende a los deberes de este, pues como plantea Durkheim (2003), si los deberes a nivel individual atienden a un ser social, siguen ayudando a reforzar la identidad del grupo.

4.3.3 Diosa Madre

Norma pertenecía al *coven* Diosa Madre que se disolvió por problemas entre los miembros y la sacerdotisa, así que en el momento de la entrevista estaba queriendo involucrarse en el *coven* de Luna Azul. En su *coven* se reunían cada sábado a celebrar los *esbats*, que terminaban siendo una suerte de reunión de amigas con sentido esotérico; más que un espacio para hacer magia, eran reuniones para conversar, debatir, comer, y conversar sobre temas esotéricos y religiosos, pero principalmente personales; Norma lo describió como “un grupo de apoyo”

En los *esbats* se abre el círculo mágico, pero no se hacen ni conjuros ni hechizos; sin embargo están presentes todos los símbolos necesarios para un conjuro o hechizo mágico: representaciones del Dios y de la Diosa, capas de color morado, varitas, daga, entre otros. La magia la realiza principalmente en solitario, pues ya ha aprendido mucho tras casi diez años dentro de la wicca. El inicio hacía muchos más hechizos y conjuros, mientras que ahora se centra en mayor medida en lo espiritual.

En su *coven* podían tomar clases de magia, pero eso no era parte de las celebraciones de la Luna y el Sol, sino cursos que se ofrecían aparte. Ella aprendió en solitario antes de su preparación para la iniciación, pues no fue sencillo encontrar a wiccanos iniciados debido a su hermetismo; indica que eso le hace daño a la wicca porque crea tabú frente a la religión: “Darlo a conocer me parece normal, incluso para poder legalizarlo como una religión, para poder decir soy wiccana y que la gente sepa lo que es, si uno no se da a conocer no se va a respetar”

Como mencionamos anteriormente, el hermetismo es una característica de las nuevas espiritualidades para poder fortalecerse y crear una sensación de exclusividad dentro del grupo (Heelas, 2006).

A Norma le hace falta su *coven*, necesita compartir lo que piensa con alguien que piense como ella; dice que para ella es importante ver gente y que es terrible no poder compartir su creencia religiosa, además se siente muy cómoda en ese espacio donde tiene muy buenos amigos con los que comparte su lado espiritual. Cuando se le preguntó cómo se sentía en cada encuentro dijo:

“Me emociono, me emociono mucho, siento como adrenalina, no sé. Me siento como en casa, ya sé que es una definición muy general pero siento que estoy cómoda, es como si tuviera una burbujita y no me va a pasar nada. Además de que en todo lo que creía de chiquita se vuelve realidad y eso es hermoso. Y cuando acaba me quedo con ganas de más, es como que nunca es suficiente” (Norma).

4.3.4 Círculo de sexualidad sagrada

Solange es otra wicca sacerdotisa de la ciudad, ella perteneció a un *coven* wiccano en su juventud, donde dio sus primeros pasos en la magia y aprendió a hacer hechizos y conjuros. Para ella lo más importante del *coven* era el hecho de que podía compartir sus intereses con las otras wiccanas: “Lo que hace que sea trascendente es que nos reunimos con mucha frecuencia, tenemos empatía entre todas, nos metemos al tarot, al rito”

Ahora ella genera círculos de mujeres, y aunque toma muchos de los rituales y prácticas wiccanas, dice que los espacios que ella genera no son wiccanos sino círculos de mujeres. Estos círculos son: sexualidad sagrada, un círculo de tantra, uno de cantos, y uno de danzas de luna. El círculo de sexualidad sagrada pretende convertirse a largo plazo en un *coven* wicca, pero Solange afirma que para esto tiene que conocer primero a el interés esotérico de las asistentes, por ahora es un círculo orientado al conocimiento del cuerpo femenino. Asimismo da clases en su casa de asuntos holísticos y atiende consultas de medicina china.

Solange se ha alejado del *coven* wicca, sin embargo dice celebrar las ocho fiestas mayores con sus amigas. Ella es una líder espiritual dentro de sus círculos de mujeres, y dice que no puede vivir sin esos ritos pues ahí encuentra el placer y el sentido de la vida. Si bien ella tiene una conexión moral con las mujeres que pertenecen a sus

círculos, la importancia de estos en su vida radica en el hecho de que le permiten sentir una emocionalidad placentera de carácter místico. Sin embargo, es notable en las entrevistas que para ella también es importante ser escuchada, es decir, ser ella la transmisora de la sabiduría esotérica que trabaja en armonía con la naturaleza.

Es importante volver a recordar que, para nuestro autor, la efectividad moral del culto es lo realmente importante en el estudio de la misma, es por esto que nos hemos centrado más en el relato de su vivencia íntima y personal con el ritual, que en la forma del ritual per se. De la misma forma, es necesario anotar ciertas divergencias que se encontró en la descripción del ritual para nuestro autor

De esta manera, si bien Durkheim reconoce dos tipos de cultos (el positivo y el negativo), en la wicca no hay ritos negativos que establezcan interdicciones, ni privaciones de bienes materiales o de placeres; todo lo contrario, siendo la máxima ética “haz lo que quieres si a nadie hieres” se promueve una suerte de ética del placer individual. En este sentido, si bien Durkheim (2003) afirma que todas las religiones promueven algún tipo de ascetismo, la wicca vendría a ser una excepción a esta regla, pues no promueve ningún tipo de ascetismo. A pesar de esto, existe la prohibición de no hacer daño a otra persona, y las consecuencias, al contrario de lo que dice Durkheim sobre la magia, son consecuencias penalizadoras de un orden cósmico-mágico (ley de tres), y de tipo moral frente al resto de la comunidad moral.

Todos los tipos de culto en la wicca son positivos (*esbats* y *sabats*) de tipo conmemorativo; son aquellos que se practican por tradición, como motivo de celebración o evocación de carácter representativo e idealista. Estos ritos positivos sirven para reforzar los valores desde las bases ideológicas e históricas, pues organizan las relaciones entre los fieles y las creencias religiosas. Los hechizos y conjuros que hacen las wiccanas en solitario son también rituales que unen a la comunidad moral, dado que, si la acción obedece a la moralidad de la sociedad, el rito es colectivo.

4.4 Antecedentes familiares

El contexto social condiciona el comportamiento del individuo, porque el ser humano está compuesto por un ser individual y un ser social. Si bien Durkheim nunca trató directamente la conexión entre familia e individuo, será importante indagar so-

bre los antecedentes familiares de las entrevistadas en cuanto que estos pudieron haber influenciado en su conversión religiosa. De esta manera, ser católico, judío, o wiccano producirá diferentes valores morales en su medio social.

4.4.1 Antecedentes religiosos

En Ecuador el 80,4% de su población pertenece a la religión católica (Center, 2014), esto constituye la mayoría de su población, sin embargo, la mayoría de las wiccanas entrevistadas no provienen de familias católicas practicantes. Así, solo Virginia y Marcia manifestaron tener ambos padres católicos practicantes y que, por lo tanto, tuvieron una crianza católica tradicional; Mirna expresó que sus padres se autodefinen como católicos pero que en la práctica son paganos; ambos padres de Norma son ateos; Katusca tiene un padre ateo y una madre evangélica; y Solange dijo que tan solo su madre es católica y que su padre es cristiano evangélico.

En las entrevistas se confirmó que ambos padres de Mirna son paganos. Su padre siempre asistió a brujos y chamanes, asiste con regularidad a la casa Krishna y practica la masonería. Su madre no asiste a ningún templo religioso ni está directamente interesada en las nuevas espiritualidades, sin embargo comparte ciertos intereses esotéricos con su hija, como por ejemplo la lectura del tarot. Mirna reconoce que todo eso influyó en su camino hacia la wicca.

En el caso de Norma, su padre fue criado desde la infancia como ateo, su madre fue criada como católica, pero al crecer se volvió en atea. Ella cree que sus padres influenciaron en su camino hacia la wicca, pero no directamente desde un discurso religioso doctrinante, sino porque en los intentos de sus padres por incentivar la lectura a su hija, le regalaban libros de brujas, hadas y magia, lo cual despertó su interés desde muy pequeña.

Los dos padres de Virginia son católicos, así que la entrevistada fue criada como católica practicante. Su padre falleció y con su madre mantiene una buena relación, aunque ella no sabe que es wicca porque “transgrediría mucho la educación que ella le dio, entonces prefiere no causar resentimiento ni frustración, por tantos años que le dio de educación católica, no quiere causarle daño o tristeza, posiblemente más adelante lo haga”.

Solange manifestó que su madre es muy católica, y aunque son muy diferentes, existe un respeto mutuo en sus creencias religiosas. Considera que su padre pertenece a

una de “esas religiones cristianas raras”; sin embargo no tiene mayor contacto con su padre, pues él se fue a Puerto Rico cuando era niña y volvió cuando tenía 38 años, igualmente expresó que su padre regresó como “alguien muy religioso” y esto se debe a que “la gente que comete muchos errores en su vida necesita de la religión para tener su conciencia tranquila, para aliviarse un poco”.

En el caso de Katusca, considera que su casa “era un poco la torre de Babel”, ya que los miembros de su familia pertenecían a varias religiones: su madre era evangélica, su padre y algunos tíos ateos, y su abuela y otros miembros de la familia católicos. Ella fue criada como católica y realizó todos los sacramentos que manda la Iglesia en su infancia. Sin embargo, debido a este contexto plural-religioso, su familia era muy abierta y nunca la reprimieron cuando quiso cambiar sus creencias religiosas.

La familia de Marcia era muy católica, y aunque ella nunca abrazó esta religión, asistía a misa regularmente y también cumplió con todos los sacramentos. Tuvo muchos problemas con su padre en el tema religioso cuando empezó a interesarse por los asuntos esotéricos, dado que él la consideraba satánica. Actualmente existe respeto hacia sus creencias religiosas.

Asimismo, es necesario mencionar que de las wiccas entrevistadas, dos dicen ser parte de una tradición de brujas por parte de sus abuelas. Norma dice que del lado de su madre tiene herencia gitana, su abuela fue bruja y que se “desdoblaba y era médium de la élite quiteña”, por lo tanto su madre creció en ese ambiente, sin embargo, en palabras de la entrevistada, su madre y tías “no lo vivían abiertamente porque era mal visto”, solo su abuela no se escondía, quien además realizaba otras prácticas espirituales como el yoga. Por otro lado, la abuela de Marcia también era bruja, en palabras de la entrevistada: “uno nace con eso en la sangre” (haciendo también mención a que ella desde siempre sintió que era bruja). No obstante, su abuela después se volvió muy católica, y la entrevistada no tuvo ninguna guía en su camino espiritual. Es importante anotar aquí que, dicho por las entrevistadas, ellas son las únicas en su familia que reconocen que sus abuelas eran brujas, lo cual nos lleva a pensar que tal vez sea una simple justificación para afirmar que nacieron con poderes esotéricos.

- Relación con la familia

Con respecto a la relación que las entrevistadas mantienen o mantuvieron con sus padres, se observó que Mirna, Solange, Emilia, y Marcia tienen una mala relación

con sus madres; Mirna y Marcia tienen una buena relación con sus padres. El padre de Solange la abandonó cuando era niña; el padre de Emilia murió cuando ella era muy pequeña, así que no tiene muchos recuerdos de él; Virginia mantenía una buena relación con sus padres, pero su padre murió; por último, Norma y Katusca tienen una buena relación con ambos padres.

Entraremos entonces a describir las particularidades de dichas relaciones. En primer lugar, Mirna mantiene una relación muy buena con su padre ya que se crió con él, ella describe la relación como “hermosa, él es mi amigo, y es mi hermano por la masonería”. Por otra parte, la relación con su madre la describe como compleja, para la entrevistada su madre “no debió haber sido madre” y mencionó que “ella no fue una madre espectacular”, pero con el pasar del tiempo la ha empezado a ver como una feminista que “no se resignó a ser buena mamá”.

Norma dice que mantiene una relación de amistad con ambos padres, y que existe mucho respeto hacia sus creencias religiosas a pesar de que sus padres son ateos. Sin embargo, la entrevistada expresa que con su madre tiene mayor comunicación con respecto a temas religiosos, ya que ella tiene herencia gitana, por lo tanto, es una persona más abierta a los asuntos esotéricos.

Virginia mantiene una buena relación con su madre, aunque no puede ser muy abierta en temas religiosos debido a que su crianza fue estrictamente católica, sabe que si su madre se entera le causaría mucho dolor.

Solange es la que tuvo mayores problemas familiares, incluso describió su hogar como disfuncional; vivió los primeros años de su vida solo con su madre y hermana porque su padre las abandonó. Por esta razón la madre de la entrevistada trabajaba todo el día para mantener su hogar, y la casa carecía de la presencia de un adulto. Actualmente no mantienen una relación cercana, solo se ven en navidad y en su cumpleaños; su madre es muy católica y no se encuentra abierta en temas religiosos. Con el padre no mantiene ninguna relación desde que las abandonó, tan solo apareció en su edad adulta para pedirle perdón, pero la maldijo cuando ella no aceptó las disculpas; a pesar de que le duela la relación hostil con su padre, dice que eso le sirvió para empoderarse como mujer sabia.

Katusca manifestó que mantiene una buena relación con su familia, dice son muy abiertos y que respetan sus creencias religiosas, no solo sus padres, sino también sus hermanas, esposo e hijos.

Emilia no mantiene una relación muy buena con su madre, dice que aunque ahora ha mejorado antes era “feísima” porque son muy diferentes: su madre es muy vanidosa y ella muy sencilla. Emilia creció con otros tres hermanos y su mamá, pues quedaron huérfanos desde muy pequeños. Dice que su relación con sus hermanos es muy buena.

Marcia manifiesta que mantiene una buena relación con su padre, la describe como “perfecta”; sin embargo tuvo muchos problemas cuando inició sus pasos en el esoterismo. Con respecto a la relación con su madre dice que ha mejorado, pero que durante su adolescencia fue una “tirana”.

A pesar de que la sociedad ecuatoriana sea predominantemente católica, existe una interpretación diversa de los imperativos morales, por ello a pesar que las wiccanas provengan de familias católicas, cristianas, evangélicas o ateas, ellas se separan de estas tradiciones para adherirse a comunidades cuyos sentimientos, creencias, y prácticas sean afines a ellas. De ahí que exista una gran diversidad de religiones en las familias de las entrevistadas, y que ellas hayan optado por seguir el camino de la wicca.

No obstante, existe en dos familias de las entrevistadas antecedente de brujas, pero aquí es necesario enfatizar que son solo sus abuelas, ya que sus madres y demás familiares seguían bajo la dependencia de una moral católica. En el caso de Norma, su abuela era una bruja conocida de la ciudad de Quito, y dice, su madre y muchas de sus tías tienen el don de clarividencia, aunque lo hayan negado y no lo hayan desarrollado. Marcia también señala que su abuela era una bruja poderosa, y que eso fue transmitido a ella. Cabe señalar que, dicho por ambas entrevistadas, ellas son las únicas en sus familias que reconocen este aspecto de sus abuelas, pues el resto de la familia lo niega: “Hay mucha influencia de las abuelas aunque las madres quieran romper con ese legado las nietas lo vuelven a hacer” (Marcia).

Asimismo, ambas dicen que la magia se les dio como algo natural y que han nacido con sus poderes, igualmente son las únicas que dicen poder conectarse de manera directa con almas de personas fallecidas, y que tienen un poder de clarividencia: “Hay veces que veo cosas muy muy densas. Yo creo que soy clarividente, tengo un poder de clarividencia muy muy fuerte” (Norma).

Únicamente una de las entrevistadas, Mirna, dice haber tenido influencia directa de su padre para haberse involucrado en una nueva espiritualidad, pues este practicaba el paganismo desde otras ramas, es masón, y asiste con frecuencia al templo krishna. Así, sin intención consciente, su padre le inculcó valores y creencias paganas. El resto de familias no ha intervenido en su acercamiento con la magia, o las nuevas espiritualidades.

En el capítulo anterior se señaló que en la modernidad se sustituye la obediencia por la responsabilidad individual y la conciencia ética religiosa. Así, cuando los valores de libertad de la modernidad se trasladan al ámbito religioso, tanto la persona convertida como sus familiares se muestran más abiertos ante este tipo de cambios. En consecuencia, es de esperarse que se entienda mejor la necesidad de realización personal espiritual, y que para la mayoría de las familias la conversión a la wicca no haya significado un problema.

4.5 Trayectoria espiritual wicca

Las nuevas espiritualidades tienen sus inicios a mediados del siglo XX en países occidentales, y aunque no se sabe la fecha exacta de sus inicios en el Ecuador, se infiere que es aún más reciente. De esta manera, es de esperarse que las wiccanas hayan sido criadas en una de las religiones cristianas y se hayan convertido a la wicca en su adultez.

En el presente subcapítulo se describirá cómo y por qué las entrevistadas llegaron a formar parte de la religión wicca, ya que, a pesar de las particularidades de cada caso, existen procesos sociales comunes que pueden ser causas determinantes para la integración de un individuo en una nueva comunidad moral. Estas causas pueden ser: falta de integración social, falta de cohesión, necesidad de sustento moral, necesidad de reunirse con personas que tengan las mismas creencias, etc.

Para esto partiremos del análisis de las circunstancias que atravesaban las entrevistadas previas a la iniciación de la wicca. En primer lugar, se expondrá la trayectoria

religiosa de las entrevistadas. En segundo lugar, el momento de sus vidas cuando se involucraron en la wicca. Por último, las motivaciones para entrar a la wicca.

4.5.1 Trayectoria religiosa

Todas las entrevistadas se consideran a sí mismas como seres espirituales, ninguna fue atea en algún momento de su vida. Así, dentro de la trayectoria religiosa de las entrevistas se encontró que la mayoría de las entrevistadas incursionaron en varias religiones. Las más concurridas fueron: el cristianismo evangélico, masonería y krishna. Mirna pasó por el cristianismo evangélico, los krishnas y la masonería; Virginia por el cristianismo evangélico y la masonería; Katusca por el cristianismo evangélico y krishnaismo; y Emilia fue testigo de Jehová. Además, las entrevistadas también pasaron por otras religiones, por ejemplo, Mirna además pasó por la iglesia mormona, aunque nunca se inició; Katusca asistió a física mental; Emilia es reikista; Marcia pasó por los templarios, las órdenes secretas, y Sai Baba; Norma es la única que nunca perteneció a ninguna religión, hasta que conoció a la wicca. Actualmente Solange se considera libre, por ello tampoco perteneció ni pertenece a ninguna religión, aunque se considera wicca y tiene afinidad con diferentes nuevos movimientos religiosos. A continuación, se describen las trayectorias religiosas más detalladamente.

La trayectoria religiosa de Mirna fue bastante amplia, ella fue parte de una secta cristiana evangélica; sin embargo, afirma que su iniciación fue sin su permiso. También asistió a otras religiones, aunque nunca se inició, entre ellas destacamos a los mormones, católicos y los krishnas; sobre este último manifestó que “se acercó mucho a lo mío”, aunque la wicca es lo que la llenó espiritualmente. Actualmente es parte de los masones y la wicca, aunque la primera la inició 3 años antes de la segunda.

Por su parte, Virginia cuenta que cuando tenía 29 años sentía “un vacío espiritual que necesitaba llenar y llegó al cristianismo”; sin embargo, no compartía algunas cosas de esta religión. Después se unió a la masonería, aunque según la entrevistada esta religión es más filosófica que esotérica, por lo cual ella prefiere la wicca.

Katusca fue criada como católica, hizo todos los sacramentos, pero ella siempre estuvo buscando algo diferente. De cinco a doce años asistió a física mental junto a una tía. A los diez años ella ingresó a una iglesia evangélica durante un año más o menos.

Cuando vivió en Panamá se unió a los krishnas, hasta que conoció a la wicca que le brindó respuestas y armonía en su vida.

Emilia ingresó a los testigos de Jehová a los 22 años; al respecto, en la entrevista dijo: “me lavaron el cerebro con cloro”. Después de esto conoció el reiki, y ahí entendió que ella era la única responsable de sus actos, y que por lo tanto no podía culpar a los testigos de Jehová por nada. En el futuro quiere iniciarse en la religión de Ávalon. La entrevistada no terminó su iniciación como wicca, sin embargo se bautizó y formó parte de esta por un tiempo.

Por último, Marcia pasó por mucha búsqueda espiritual. En primer lugar, a pesar de que su familia era católica ella nunca lo fue. A los 18 años conoció a los krishnas, y luego asistió al grupo de los seguidores de Sai Baba. Estudió algunas religiones como el budismo, el hinduismo y la masonería. También practicó magia negra, aunque ella describe esa época como la más infeliz de su vida. Por otro lado, ella siempre dijo que la wicca se le presentó mediante diferentes visiones mientras meditaba.

4.5.2 Momento de sus vidas cuando se involucraron en la wicca

Si bien esta sección no pretende relatar la historia de vida de las entrevistadas, describiremos brevemente que pasaba en la vida de las entrevistadas al momento de acercarse a esta religión.

La vida personal de Mirna era estable, sin embargo, antes de involucrarse en la wicca, la entrevistada se inició en la masonería, y en ese momento ella tenía muchos problemas: pasaba por una ruptura amorosa, había perdido su trabajo, no tenía actualizado su título por lo que le era muy difícil conseguir trabajo. Entonces, cuando ella comenzó a estudiar la carrera de ciencias ancestrales conoció la magia, se inició en la masonería, y posteriormente en la wicca, y su vida comenzó a mejorar. Según la entrevistada desde su iniciación comenzó a tener más conciencia social y tolerancia hacia las otras personas.

Cuando Norma se inició tenía 19 años y estaba embarazada. La entrevistada describe ese momento como de “muchísima confusión” porque ella era una “chama muy muy loca”, que además era punkera. Sin embargo en ese momento de su vida, y con la ayuda de la wicca, dejó muchas de esas cosas atrás, su vida se tranquilizó, y se dedicó a ser madre. Norma describe ese momento como de “aceptación personal”.

Al igual que Mirna, Virginia antes de iniciarse en la wicca se inició en la masonería. En ese momento de su vida, antes de la masonería, tenía una vida muy inestable, no tenía trabajo y atravesaba por muchas rupturas amorosas. La masonería le ayudó a entender que la vida tiene un ciclo y que todo tiene su razón de ser, y esto le ayudó a mejorar su vida en ese momento. Así cuando se inició en la wicca su vida personal era estable, tenía trabajo, se encontraba estudiando, y mantenía una relación amorosa estable.

Katusca considera que en el momento que se inició en la wicca tenía una vida muy estable, su vida económica iba bien, ya que su esposo trabajaba en una transnacional y ganaba suficiente dinero, en ese tiempo ella se ocupaba de su casa y de sus hijos. Sin embargo, ella expresó que siempre estaba buscando algo a nivel espiritual que lo encontró en la wicca.

Emilia se encontraba en un momento de mucha inestabilidad emocional, había pasado por un divorcio en Alemania, no tenía amigos en Ecuador, estaba muy gorda, se peleó con el amigo que le gustaba, y la universidad en la que quería entrar, quebró. Se sentía sola y sin apoyo de nadie. En ese momento, su hermano la introdujo en el Instituto Esotérico, ahí conoció la wicca, aunque la entrevistada manifiesta que el cambio en su vida llegó cuando se inició en el reiki, ya que ahí aprendió a valorarse y a respetar todas las formas de vida. Dice que sigue aprendiendo el camino de conocerse y quererse más; la wicca no la ayudó en eso, ya que dice eso depende de quién sea la sacerdotisa, y la de ella dentro de la wicca era muy autoritaria y egocéntrica.

Por último, Marcia manifiesta que se encontraba en una profunda búsqueda, ya que sentía que no se encontraba en ningún lado. Había pasado por un divorcio, un cáncer y, además, había dejado recientemente de practicar magia negra.

4.5.3 Motivaciones para entrar a la wicca

En la mayoría de los casos, las entrevistadas sienten que estaban predestinadas para ser wiccanas, así existe una suerte de destino que irremediabilmente marcaba su camino hacia lo esotérico. Algunas de ellas afirmaron que nacieron brujas, aunque para otras existieron otras motivaciones. A continuación detallaremos sus motivaciones.

Mirna considera que fue su destino ser wicca. Para ella la magia estuvo en su vida desde los 16 años, incluso leía mucho al respecto en esa época; sin embargo su interés por la wicca en concreto data de hace más o menos 4 años atrás. Su interés co-

menzó cuando cursaba estudios ancestrales, y una maestra les contó que era wicca y aunque la entrevistada no sabía qué era eso, sintió una “vibración increíble”, en ese momento dice, “se le abrieron las nubes”.

Por otro lado, Mirna consideraba que no cabía en ningún lugar en la sociedad para ella, dice que es *rara* y *eso* le ha traído mucho dolor en su vida, y exclusión de diferentes núcleos sociales. Al respecto dice: “yo siempre tuve problemas con la compatibilidad del pensamiento colectivo, no soy la media, soy distinta a los demás... en la masonería y la wicca me han acogido con mucho amor”.

Asimismo, Mirna siempre ha sentido la necesidad de estar con Dios congregada en un templo. Expresa que con esto se refiere a *estar con más gente con la cual compartir lo que piensa*, para ella eso es fundamental, y por eso siempre ha asistido a alguna religión.

Norma, por su lado, también considera que estaba predestinada para ser wicca, dice que siempre se consideró una persona mágica. Desde niña sintió que era bruja, y siempre jugaba a que hacía magia. Según la entrevistada, las mujeres de su familia y ella tienen el don de la clarividencia, y desde muy pequeña soñaba con situaciones que después se hacían realidad. Así, cuando encontró lo que era la wicca, encontró también personas iguales a ella, y se dio cuenta de que era más normal de lo que pensaba.

Así, Norma relata que un día leyó la palabra wicca y despertó su interés; desde ahí comenzó a buscar cómo contactarse con algún miembro. De esta manera, cuando tenía 15 años escribió un *e-mail* a un grupo de wicca, el cual fue respondido cuando tuvo 17 años por quien sería su sacerdotisa; luego de esto de reunió con ella para iniciar sus estudios de iniciación, pues para que un individuo pueda iniciarse necesita pasar un tiempo de estudios que fueron otros dos años para ella. Pudo iniciarse a los 19 años.

Virginia empezó a interesarse por asuntos esotéricos tras su iniciación en la masonería, 8 años atrás. Hace 4 años empezó con los cursos de magia elemental, a hacer rituales, y baños energéticos en el Instituto Esotérico. A partir de esto, Virginia sintió un gran apego por la magia y descubrió que ese era su camino, aunque no fue sino hasta después de 3 años que conocería lo que era la wicca a través de su profesora del

Instituto Esotérico y actual sacerdotisa. De esta manera, pasaron dos años para que su maestra decidiera iniciarla en la wicca.

En el caso de Virginia, aunque no menciona explícitamente que sentía un vacío espiritual que intentaba llenar con la wicca, si lo hace cuando habla del cristianismo, y de su acercamiento a partir de esto con la masonería; en ese momento atravesaba problemas al nivel personal.

Solange confiesa que no está iniciada formalmente en la wicca, sin embargo se considera una, y toda su vida ha estado involucrada en el esoterismo. Ella se considera una mujer poderosa que dejó muchas cosas de su vida para dedicarse a lo que a ella la hace feliz. Considera que la magia está en todos lados, y que por lo tanto la vive a diario. Manifestó que el grupo de teatro donde asistió la ayudó para tener voz, fue una terapia, toda la gente que asistía ahí tenía muchos problemas y el grupo se ayudaba entre sí. Por otro lado, la entrevistada está creando un *coven* de sexualidad sagrada, que es un círculo de mujeres, un círculo de poder; es un espacio donde puede ayudar a otras personas.

Katiusca se considera una buscadora, siempre estuvo incursionando con nuevas religiones, y aunque se acercó espiritualmente hacia muchas de ellas, no fue sino hasta encontrar la wicca que “encontró con lo que se siente bien, lo que le dio una respuesta, una armonía”. Ella también comenzó a estudiar magia elemental en el Instituto Esotérico durante dos años y medio, pero al no ser estos cursos directamente wiccanos, empezó el estudio con una maestra argentina vía *on-line* y se inició como wicca y sacerdotisa a la vez hace 8 años.

Para Katiusca el *coven* es muy importante, dentro del *coven* sus miembros se apoyan. Existe igualdad y fraternidad entre los miembros. Dice que se siente muy bien siendo parte de eso, hace lo que le gusta, y que ahí ha encontrado el equilibrio.

Emilia es la única de las entrevistadas que afirmó que no nació para ser wicca. Nos cuenta que en el momento de su acercamiento atravesaba por un momento complicado en su vida, y su hermano le sugirió que aprenda a hacer masajes en el Instituto Esotérico; ahí conoció un chico de quien se enamoró, y fue él quien la convenció que estudiara para hacerse wiccana, aunque no estaba muy convencida del tema; sin embargo con el tiempo se fue interesando en la astrología, el tarot, la magia, y junto con el chico se bautizaron, pero nunca se iniciaron en la wicca.

Por último, Marcia manifestó que desde pequeña creyó en una divinidad dual, en “un ser supremo masculino y femenino, con múltiples manifestaciones, no solo como un dios”, tal como lo profesa la wicca. Cuenta que desde los 7 años tuvo visiones de vidas pasadas, elementales, fantasmas y desencarnados. Según la entrevistada ser bruja es algo con lo que se nace, por eso a partir de los 18 años comenzó su búsqueda espiritual, ya que la iglesia católica (religión en la que fue criada) no admitía su naturaleza de bruja. Un día, la entrevistada tuvo una premonición de su matrimonio con muchos símbolos de la wicca, después de unos años encontró esos símbolos en un libro que le habían regalado y comprendió que toda su vida había sido wiccana.

El momento que atravesaban antes de iniciarse no fue determinante para que ellas tomaran la decisión de iniciarse, sino el momento de empezar la búsqueda espiritual. De esta manera, casi todas atravesaron una larga búsqueda en diversas nuevas espiritualidades antes de iniciarse en la wicca, y dos de ellas siguieron la búsqueda aún después de haber estado en la wicca. Además, la iniciación es un proceso largo, el estudio juega un papel fundamental, esto se debe a que la wicca se asegura de que sus miembros estén convencidos de que desean pertenecer a dicha religión, y haciendo difícil y larga la incorporación se crea un compromiso mayor entre los miembros y baja la deserción; aunque también provoca que la capacidad de conversión sea más restringida.

En las entrevistas se demuestra que son varios los motivos para que las entrevistadas se hayan iniciado en la wicca. Mirna, por ejemplo, consideraba que no cabía en ningún lugar en la sociedad, y que el pensamiento colectivo no era el suyo propio; por ello la entrevistada no se sentía parte de la sociedad o de la mayoría de los grupos sociales. Esto sucedía en la mayoría de los casos, las entrevistadas buscaban gente con quien podrían compartir sus prácticas, sus creencias, sus valores. Tal como afirma Bromley (2011) existe un desagrado con el statu quo que es resuelto a través de una búsqueda espiritual de orden *ultra individual*, debido a un sentido de no pertenencia previo en la sociedad y/o en las formas religiosas tradicionales.

Asimismo, la comunidad moral le brinda apoyo psíquico al individuo y el principio sagrado ayuda a los individuos a sentir seguridad en el mundo; sus necesidades psí-

quicas se alivian cuando pertenecen a una comunidad moral fuertemente consolidada. Esto se demuestra en las entrevistadas cuando la mayoría de ellas manifestó que siempre han estado en permanente búsqueda espiritual, y que esto ha implicado la asistencia a alguna comunidad religiosa.

Finalmente, las entrevistadas hacen especial énfasis en su interés por la magia, esta es la característica principal para que ellas se sientan atraídas por la wicca. Esto se debe a que la magia da la sensación de control sobre el mundo personal, y, por lo tanto, ayuda a su desarrollo personal y espiritual.

4.6 Identidad individual y redes de amistad

La importancia que Durkheim le da a la religión descansa en la función social integradora que desempeña. Esto implica que se alcanza una seguridad emocional a causa de compartir intereses, valores, creencias, formas de dar sentido al mundo y formas de comportamiento. Si bien Durkheim no se preocupa de las necesidades individuales, nos meteremos en este campo para detallar cómo las wiccanas han construido su identidad personal alrededor de su experiencia dentro de esta religión.

4.6.1 Vida espiritual

La conciencia moral enmarcada en una iglesia, entendida como institución social solidaria, marca, no solo la forma de actuar de los fieles, sino también la forma de percibir el mundo; así la institución desempeña su poder efectivo sobre los individuos. Es así que, aunque Durkheim no se haya preocupado de las necesidades individuales, describiremos la forma espiritual de las entrevistadas de percibir el mundo a partir de los sentimientos morales wiccanos.

Mirna logra explicar cada cosa de su vida a través de la astrología y las enseñanzas de la wicca, cree que existe un cosmos vivo que determina todo lo que pasa aquí en la tierra, que nosotros decidimos las pequeñas e insignificantes cosas de nuestras vidas, mientras que las cosas trascendentales están ya decididas, por lo tanto lo importante es saber fluir, no poner resistencia, siempre pensando en las posibles consecuencias cósmicas de los actos.

Para Norma la magia es “algo que ha vivido toda su vida”, por lo tanto no es algo nuevo en su vida, dice que desde pequeña se sintió bruja y que la wicca simplemente le ha permitido conocer a personas iguales a ella. Ella había practicado magia antes,

pero sin una guía; dice que el conocimiento ha hecho que lo haga con los pasos apropiados y con mayor responsabilidad.

Para Solange la wicca tiene sentido porque se pasa por una serie de etapas amplias y complejas hacia una vida de sabiduría, dice que ha aprendido a *cultivar las 64 artes del tantra, estos artes están en todo, en cada cosa que hace, es un círculo que se va cerrando cada vez.*

4.6.2 Enseñanzas espirituales

Para Mirna la wicca ha significado aprender a tolerar a las demás personas. En el caso de Norma, su vida cambió porque le ayudó a enfocarse más en su vida, a ordenar sus prioridades. Virginia dice que su vida ha cambiado porque le ayudó a limpiar su vida, a seleccionar qué quiere en su vida y qué no. Para Solange su vida cambió no desde la wicca, sino que cambió poco a poco en su largo camino espiritual, ella ha aprendido a ser una mujer empoderada de sí misma, capaz de dirigir a sus círculos de mujeres

Katiusca dice que ha aprendido a encontrarse a sí misma, a conocer su capacidad de sanación, crecimiento personal, y de conectarse con la divinidad. Dice que el aprendizaje es permanente, que siempre está aprendiendo sobre ella misma y sus potencialidades. Katiusca es el ejemplo claro de que uno de los ejes centrales de las nuevas espiritualidades es la búsqueda del ser autónomo que le permite tener mayor control sobre sí para crecer espiritualmente y sentirse más libre a la hora de tomar sus decisiones (Heelas 2006).

Emilia dice que su cambio más significativo se dio no en la wicca, sino en el reiki. Ha aprendido a valorarse, quererse y a respetarse, a ella y todo tipo de vida animal y vegetal. Emilia se ha acoplado a la cultura del bienestar propia de las nuevas espiritualidades, enfocada en la actitud positiva hacia la vida y la aceptación personal.

Para Marcia lo más importante que le ha dejado la wicca es la enseñanza de que no puede dañar a nadie, que ella como wiccana es una protectora de sus hermanos animales, de los seres humanos, y de la naturaleza.

4.6.3 Redes de amistad

Dado que una integración social efectiva se da cuando existe una conciencia común, es decir, cuando se comparten sentimientos, creencias y prácticas, es normal que se

creen redes de amistad con personas que comparten estos sentimientos de afinidad. De esta manera, muchas encuentran difícil crear una conexión emocional con personas que no tengan creencias similares, o realicen actividades holísticas para reforzar su lado espiritual. Estas amistades por afinidad se desarrollan entre los miembros del *coven* y con personas por fuera del *coven* que comparten estos intereses.

Mirna mantiene una estrecha relación con la entrevistada Virginia y con su sacerdotisa; con la primera es una relación entre iguales, de dos amigas que exploran juntas el camino de la wicca, mientras que con la sacerdotisa mantiene una relación de maestra/madre-alumna, con el resto del *coven* mantiene una relación de rivalidad. Por fuera de su *coven* mantiene una buena relación con los krishna, ellos dice, tienen una relación fraterna y alimentan su humildad; también tiene muy buenos amigos de la masonería. Mirna dice que necesita estar con personas que entiendan su lazo espiritual porque “le ha traído complicaciones porque la discriminan de muchos núcleos, sociales”. Virginia no busca en la sacerdotisa una figura materna, como asegura Mirna, sin embargo sí mantiene una relación de maestra-alumna, donde la sacerdotisa es la gran sabia, no solo de los saberes de la wicca, sino de la vida en general.

Norma dice que tiene tres grandes amigas de la wicca, con ellas comparte su lado espiritual-religioso, tiene también un amigo que está en el camino rojo; sin embargo la mayoría de sus amigos no tienen ningún acercamiento con ningún tipo de religión. Norma prefiere tener amigos diversos porque eso la enriquece más como persona.

Todas las amigas de Solange pertenecen a los círculos de mujeres que ella dirige, asimismo toda su vida social gira alrededor de esos círculos y de su familia nuclear, que también la apoya e incluso ayuda en sus proyectos personales.

Katusca, al ser la directora y dueña de Luna Azul, cree que sus amigas del *coven* eran hermanas brujas en vidas pasadas, es decir, que hay una conexión cósmica-trascendental entre ellas. Dice que tiene poco tiempo para el resto de sus amigas, pero que “la mayoría de amigas que tiene son las que están en este tema, no únicamente wiccanas, tiene amigas reikistas, que hacen yoga, algo, pero siempre alrededor del tema energético, holístico, espiritual”.

Emilia dice que tiene pocos amigos, pero que se ve con sus amigas del círculo reikista los días martes y miércoles; también se junta con una clienta (de tarot) gitana que ahora es su buena amiga. De la wicca se sigue viendo con el tipo que le gustaba, y

con él sigue haciendo algunos rituales, limpiar la casa, baños energéticos, incluso querían ponerse un local para hacer lecturas de tarot.

Otro asunto recurrente con respecto a las reuniones entre las wiccanas es que se forma un empoderamiento femenino con miras hacia convertirse en mujeres sabias. Este sentimiento se refuerza por supuesto, en la intimidad que se desarrolla en el *coven* de cada una entre mujeres. Es importante recalcar aquí que su condición de mujeres las vuelve doblemente minoría social, es así que el discurso identitario de wiccanas-mujeres que se desarrolla aporta al fortalecimiento de los lazos afectivos. Al respecto Mirna dice:

“También el tema de reunirse sólo con mujeres para mi es importante. Es lindo porque yo pienso que se está recuperando una tradición ancestral que era cuando nos reuníamos las mamas, contar lo que nos pasa. Aquí nos reunimos y nos contamos nuestras cosas, se ponen a llorar”.

En el *coven* de Norma hay hombres, pero dice que existe un ambiente femenino en el que se cuentan cosas íntimas a manera de grupo de apoyo. Solange dice que la gran enseñanza que le ha dejado su camino espiritual es empoderarse como mujer sabia, dice que por esta razón, los espacios que dirige son para ayudar a mujeres a empoderarse igual que ella lo ha hecho; aunque estos círculos también están abiertos a hombres, su presencia no es para ganar empoderamiento masculino, sino para que ellos logren entender y respetar a las mujeres.

Entre las wiccanas se crea un vínculo social a través de un interés moral. Es decir, la moral, que crea la conciencia colectiva común, determina la solidaridad social que se crea con el resto de wiccanas y personas afines a esta religión.

Algo que afirma la identidad de las wiccanas en el ámbito espiritual y laico es que sienten que, a nivel individual, tienen un entendimiento más profundo y por lo tanto más sabio de la vida que el resto de personas que no están involucradas en actividades relacionadas a las nuevas espiritualidades. Esto los explica Bromley cuando dice que las nuevas espiritualidades surgen tras un distanciamiento de los individuos con las ideologías espirituales dominantes, y el orden social establecido (Bromley, 2011).

Esta es también la razón de que la wicca no pretenda ganar adeptos; ser minoría es una identidad que se busca intencionalmente, ellas recalcan en diferentes partes de las entrevistas que se sienten diferentes al común de personas, y que nunca han encajado entre los demás. De esta manera buscan estar en un espacio que las afirme como diferentes, y la wicca es este espacio.

5. CONCLUSIONES

En la presente tesis se utilizaron dos enfoques teóricos: el enfoque durkhemiano y el enfoque de las nuevas espiritualidades. El primer enfoque refiere a las contribuciones de Émile Durkheim sobre la sociología de la religión. Aquí vale la pena destacar la función integradora que el autor le dio a la religión, pues para él no es viable pensar en el hecho social religioso sin pensar en la comunidad moral. El segundo enfoque dado fue el de las nuevas espiritualidades. Ahí se dio una explicación del surgimiento de este nuevo fenómeno religioso, que se caracteriza principalmente por atender las necesidades espirituales individuales de los fieles; es decir, hace énfasis en la individualización en la religión y no tanto en la cuestión comunitaria.

Siendo la wicca una nueva espiritualidad, atiende con especial énfasis las necesidades espirituales individuales, pues a través de esta, se puede llegar a un autoconocimiento auténtico del ser y alcanzar un bienestar espiritual y material. A nivel espiritual la relación de culto directo con los dioses es importante, pero aún más importante es la relación de autoconocimiento para elevarse espiritualmente. Esta es para ellas una de las formas más efectivas de acercarse a la divinidad:

La bruja comienza haciendo alquimia dentro de sí, si no, no sirve porque nadie da lo que no tiene. Si tú no estás armonizada contigo, si no te respetas, no te quieres, ¿Cómo puedes respetar y querer a los demás? Eso es lo que nosotros hacemos, trabajamos en nosotros mismos, hacemos introspecciones, trabajamos con arquetipos de las diferentes diosas para irnos encontrándonos con nosotros mismos. (Katusca)

Como consecuencia del énfasis en el autoconocimiento, existe una necesidad de definirse como personas que se destacan por ser diferentes, en primer lugar de aquellos por fuera de los nuevos movimientos religiosos, y en segundo lugar de aquellos que pertenecen a dichos movimientos, pero que a su parecer no dominan lo suficiente su lado espiritual y el conocimiento de los saberes esotéricos.

Siendo la wicca una religión que atiende las libertades individuales, se promueve de manera abierta la libertad de culto, creencias y prácticas religiosas. Así, dado que esta religión no da una forma específica a sus dioses, las wiccanas creen en deidades de otras religiones. Destacan: Isis, diosa egipcia; Artemisa, diosa griega; Krishna, del hinduismo; diosa Kali del hinduismo; diosa china Kuan Yin, entre otras. Es impor-

tante resaltar que las deidades escogidas por las wiccanas son casi siempre femeninas y pertenecen principalmente a religiones orientales.

Asimismo, eligen libremente las prácticas espirituales que aportan a su religiosidad. En este aspecto destaca el reiki, la meditación, la música celta, la psicomagia, el tai chi, el kin-jo y el yoga. Para ellas lo más importante es estar en el sendero espiritual, y no es una preocupación cuáles prácticas se acoplan con mayor fidelidad a la wicca, por el contrario, todas son bienvenidas.

Si bien la wicca se mostró como una religión importante en la vida de las entrevistadas, no es el único espacio religioso al que pertenecen. Ellas asisten a diferentes espacios espirituales que guardan similitudes con las prácticas y creencias wiccanas, y dicen, les ayuda a cultivar su espiritualidad. Los espacios comunes en este aspecto son: la masonería, la Casa Krishna, y círculos de mujeres como Danzas de Luna y Ávalon. Este fenómeno es descrito por las teorías de las nuevas espiritualidades como *self service* religioso o religión *à la carte*. Es notable que la importancia que cada una le da a estos espacios religiosos varía de acuerdo al grado de amistad desarrollada con los demás miembros y el o la líder espiritual.

La afectividad desarrollada con los demás miembros del grupo es importante en cuanto que les aporta estabilidad emocional, y les ayuda a organizar sus vidas. De esta manera, la mayoría de las entrevistadas manifestó que estaba atravesando un mal momento en al menos un aspecto de su vida, ya sea afectivo o laboral-económico. Todas afirman que sus problemas se solucionaron o mejoraron a partir de su involucramiento con la wicca o alguno de los espacios espirituales mencionados anteriormente.

Por otro lado, independientemente de la historia de conversión personal de cada wiccana, se logró percibir que las personas que pertenecen a esta religión son de un nivel socioeconómico medio, que, sin pertenecer a la clase intelectual, tienen un acercamiento importante con la formación intelectual, pues existe un mercado importante de libros de las nuevas espiritualidades, de la wicca y de magia. De esta manera, aunque la literatura wicca brinde explicaciones sencillas de la vida, es necesario leer y estudiar para poder pertenecer a la wicca.

Las teorías de las nuevas espiritualidades no aportan en gran medida al entendimiento de una identidad colectiva, por el contrario, existe un excesivo énfasis en la indi-

vidualidad. Esta es la razón por la que se consideró conveniente combinar esta perspectiva con la durkhemiana, y así poder analizar la integración social en las nuevas comunidades religiosas.

Estando Durkheim interesado en la función integradora de la religión, sostiene que el ritual colectivo a intervalos regulares de tiempo es el que permite que la comunidad se reproduzca como un ente colectivo cohesionado. Así, lo realmente importante del ritual es su eficacia moral integradora dentro de la comunidad moral, y no los fines concretos que pueda tener. La función cohesionadora de los rituales fue un tema recurrente entre las entrevistadas: todas manifestaron que necesitaban de las reuniones de su *coven* para fortalecer sus creencias y para mantener su bienestar emocional.

Igualmente percibimos que la integración no solo se produce en el ritual formal, sino también en espacios de interacción por fuera del culto alrededor de lo sagrado, aquí vemos que existe una limitación del autor, pues es necesario realizar el análisis de cómo ambos espacios de interacción cumplen su función integradora entre los miembros de una comunidad moral determinada. Así por ejemplo, al preguntarle a Norma sobre las reuniones de su *coven* manifestó que lo realmente importante del ritual formal mágico eran los lazos personales que se creaban:

Se habla, se comparten cosas más que nada personales y eso no te puedo contar, pero son cosas personales, eso como ir al psicólogo más o menos, porque hay personas que pasan por muchos problemas. Es un grupo de apoyo.

Conjuntamente, a pesar de que la relación entre los miembros del *coven* es importante para las wiccanas, es aún más transcendental su relación directa con la sacerdotisa. Esta relación es la que en realidad determina su permanencia y bienestar dentro del *coven*. Así, existe incompatibilidad y espíritu de competencia entre ellas. Es la sacerdotisa la que garantiza la estabilidad del *coven*, y la que tiene real y directa influencia en la vida privada de los demás miembros, por fuera del espacio religioso.

Durkheim habla de sociedad cuando habla del campo de acción de la religión; sin embargo este es un concepto muy amplio para aplicarlo directamente en el fenómeno de las nuevas espiritualidades. Sabiendo que las nuevas espiritualidades funcionan en pequeños grupos religiosos, no constituyen en ningún caso la religión dominante de sociedad alguna. Además, no se puede asegurar hoy en día que un individuo pertenezca a una sola sociedad, en lugar de esto se forman entramados de diferentes espa-

cios sociales en la vida de los individuos. En este sentido la tesis de comunidades de sentido, que abarca a “aquellas instituciones sociales que logran ubicarse cerca de las experiencias individuales, constituyendo espacios comunitarios de sentido y orientación que los ciudadanos perciben como próximos” (Beltrán, 2009, pág. 261), tiene mayor sentido para este tópico que el concepto de sociedad en Durkheim.

Cabe aclarar que el hecho de que la teoría durkheimiana sobre la religión haga énfasis en la comunidad, no significa que el autor no preste atención alguna a la individualización en la modernidad. En *De la División del Trabajo Social* (1973) desarrolla el concepto de solidaridad orgánica, ahí explica que la solidaridad que se vive en la sociedad de la división social del trabajo está enmarcada en los valores de libertad individual, y que ahí, el individuo es lo principal. Es decir, en el contexto moderno existe un debilitamiento de la conciencia colectiva y un fortalecimiento de la conciencia individual. De esta manera surge la necesidad de enriquecer el análisis durkheimiano tradicional sobre solidaridad orgánica, adaptarlo a nuestro tiempo y contexto social, y conectarlo con análisis sociológicos contemporáneos acerca de la identidad individual.

Respecto de la distinción durkheimiana entre lo sagrado y lo profano, llama la atención que en la wicca exista la idea de que todo es sagrado, pues todo está atravesado por la naturaleza, por un cosmos vivo que puede ser controlado en cierta medida por los seres humanos capaces de controlar los elementos de la naturaleza y hacer magia. Esta postura parecería contradecir la noción de que el ámbito sagrado se define por contraste con lo profano. Sin embargo, de manera tácita se percibe que la naturaleza es aquello opuesto a lo creado por los seres humanos. Así, cuando las wiccanas hablan de naturaleza, se refieren a ambientes donde no exista mayor presencia de creaciones humanas. De esta manera podríamos decir que lo sagrado en la wicca es aquello que no tiene mayor intervención de la cultura, mientras que lo profano es aquello que el ser humano ha creado.

Por otro lado, queda la pregunta acerca del papel de la magia en la religión wicca, sobre todo si tomamos en cuenta que en la tradición durkheimiana se establece una dicotomía entre magia y religión: para Durkheim la magia no puede considerarse una religión, pues le hace falta el componente comunitario. La wicca tiene ese elemento comunitario que Durkheim niega en la magia, es decir que las relaciones entre las sacerdotisas y demás wiccanas son las de una comunidad moral que comparte una

misma fe, y valores morales y religiosos. Además, los fines de los rituales dentro del *coven* no son utilitaristas, sino que pertenecen al llamado por Durkheim culto positivo de tipo conmemorativo, que compone y constituye la vida religiosa. A la par, existen wiccanas que le dan mayor importancia a la sanación espiritual que a la práctica mágica.

Cuando Durkheim argumentaba que la magia no era una religión, se refería a aquellas personas que practican la magia como oficio. A pesar de que la wicca sostenga una comunidad moral, aquellas prácticas de las que él habla no han desaparecido en este grupo. Así, algunas wiccanas tienen clientes no wiccanos que acuden a ellas para sus servicios mágicos; ahí se mantiene una relación similar a la de médico-paciente como se plantea en *Las formas elementales de la vida religiosa*. Igualmente, el ritual formal del *coven* no se presenta con fines utilitaristas, sin embargo se presenta así en el ritual solitario, en este segundo tipo de ritual los fines son económicos y afectivos. Estas observaciones nos sugieren que, al menos en casos como el de la wicca, la separación entre magia y religión no son tan estrictas como suponía Durkheim.

En las entrevistas de la presente tesis se indagó sobre aspectos personales de las wiccanas tales como su conversión espiritual, antecedentes familiares e individuales, redes de amistad, construcción subjetiva de la identidad individual ligadas a la inestabilidad de las comunidades de sentido, liderazgos carismáticos, jerarquía y poder. En estos aspectos se encontró una limitación, pues no son tratados por la sociología durkhemiana tradicional, sin embargo fueron incluidos al ser parte determinante de la religión wicca. La sociología de la religión durkhemiana supone una comunidad mora integrada, en la que los miembros, al compartir creencias y valores, conviven armoniosamente entre ellos. Sin embargo, en las entrevistas se percibe que, aunque negada en el discurso oficial, existe una relación de conflicto y competencia entre las wiccanas, pues la buena o mala relación depende de temas subjetivos de compatibilidad.

En lo que respecta a factores no tomados en cuenta antes de realizar la investigación empírica, podemos destacar la globalización religiosa de la que la wicca es parte, y en la que las nuevas tecnologías de la comunicación juegan un rol fundamental. La wicca es una religión plenamente importada en años recientes, pues la wiccana más adulta encontrada tiene apenas 54 años y tuvo que aprender la wicca *online* en Argentina porque en Ecuador no había lugar para hacerlo. Así, sin la presencia del In-

Internet probablemente la wicca no hubiese entrado aún al Ecuador. La herramienta virtual sigue teniendo un papel fundamental en la difusión de esta religión, pues ahí se encuentra toda clase de información sobre la religión, sus rituales, creencias. Esto genera un mercado virtual de asuntos wiccanos, ahí se ofertan desde libros, cursos, hasta bisutería con símbolos wiccanos. La relación entre globalización, el Internet y la religión wicca pueden ser objeto de una futura investigación.

Otro tema posible de investigación es el vínculo entre la wicca y las formas contemporáneas de identidad derivadas del feminismo y el ecologismo. Cabe destacar que dentro de la globalización existen movimientos sociales laicos que han tenido su impacto en las nuevas espiritualidades. De esta manera, se han incorporado valores como la conciencia ambiental, y la reafirmación de la mujer como persona libre y capaz de dirigir su vida. Aunque no se puede afirmar que la wicca sea una religión feminista, es notable que exista una gran influencia de esta corriente:

Yo quiero ponerme al servicio de las mujeres, como mujer grande que soy, quiero darles una mano a las mujeres que no saben cómo evitar quedarse embarazadas, esos conocimientos nos quitaron cuando les quitaron todos los hechizos y las brujerías a las brujas. (Solange)

Asimismo, la wicca no es una religión de estructura patriarcal como pasa en la tradicional Iglesia Católica; en oposición a esto, las líderes espirituales son siempre sacerdotisas y nunca sacerdotes. Esto no significa que las wiccanas sean únicamente mujeres, de hecho, los *coven* Luna Azul y Diosa Madre afirman que existen unos pocos hombres en sus *coven*; sin embargo nunca se logró contactar a alguno de ellos.

Finalmente, Durkheim pretendía demostrar que la sociología es una ciencia desligada de la psicología porque estaba fundando una nueva ciencia, sin embargo en nuestros tiempos la tendencia es la interdisciplinaridad y no la separación de saberes. Precisamente, hubiese sido conveniente realizar un estudio interdisciplinario que permita analizar aquellos aspectos individuales que son parte del fenómeno social religioso.

A pesar de la falta de material sociológico disponible sobre nuevas espiritualidades en América Latina, se logró adaptar con éxito las teorías anglosajonas disponibles al contexto ecuatoriano. Así, se recomienda para una futura investigación determinar con mayor claridad las particularidades que las nuevas espiritualidades toman en contextos latinoamericanos.

Bibliografía

- Aron, R. (1996). *Las etapas del pensamiento sociológico: Durkheim, Pareto, Weber*. Argentina: Fausto.
- Bauman, Z. (2008). *Comunidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Beltrán, W. (2009). Entre la anomia y el fundamentalismo: reflexiones sobre la experiencia religiosa contemporánea desde Durkheim. En C. Tejeiro, *Émile Durkheim: entre su tiempo y el nuestro*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. págs. 251-270
- Bromley, D. G. (2011). New Religions as a Specialist Field of Study. En P. B. Clarke, *The Oxford Handbook of Sociology of Religion*. New York: Oxford University Press. pág. 725
- Center, P. R. (2014). *Religious Landscape Study*. Recuperado el 1 de marzo de 2016, de <http://www.pewforum.org/religious-landscape-study/>
- Crowley, A. (1976). *The Book of the Law*. Boston: Red Weel.
- Cunningham, S. (2002). *Wicca: A Guide for the Solitary Practitioner*. Woodbury: Ilewellyn.
- Durkheim, E. (1973). *De la División del Trabajo Social*. Buenos Aires: Schapire.
- Durkheim, E. (2003). *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Durkheim, E. (2012). *El Suicidio*. Madrid: Akal.
- Eliade, M. (1998). *Lo Sagrado y lo Profano*. Barcelona: Paidós Iberica.
- Emirbayer, M. (1996). Useful Durkheim. *Sociological Theory*. Pág. 109-130.
- Gauchet, M. (2005). *El Desencantamiento del Mundo: Una Historia Política de una Religión*. Madrid: Trotta.
- Granhölm, K. (2011). The Sociology of Esotericism. En P. B. Clarke(ed.), *The Oxford Handbook of Sociology of Religion* (págs. 783-800). New York: Oxford University Press.

- Heelas, P. (2006). Challenging Secularization Theory: The Growth of "New Age" Spiritualities of Life. En *The hedgehog review: critical reflections on contemporary culture: after secularization*. Virginia: University of Virginia: Inst. For Advanced Studies in Culture. págs. 46-58
- Heelas, P. (2011). Spiritualities of Life. En P. B. Clarke, *The Oxford Handbook of Sociology of Religion*. New York. págs. 758-782
- Lenoir, F. (2005). *La Metamorfosis de Dios: La Nueva Espiritualidad Occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mora, J. (2013). *Ética Aplicada al Mundo de las Profesiones*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Orrù, M., & Wang, A. (1992). Durkheim, Religion, and Buddhism. *Wiley-Blackwell*, pág. 47-61.
- Paden, W. E. (2011). Reappraising Durkheim for the Study of Religion. En P. B. Clarke (ed), *The Oxford Handbook of the Sociology of Religion*. New York: Oxford University Press. págs. 31-47
- Pearson, J. (2003). Wiccraft Will Not Soon Vanish from this Earth: Wicca in the 21st Century. En G. Davie, P. Heelas, & L. Woodhead, *Predicting Religion: Christian, Secular, and Althernative Futures*. Hampshire: ASHGATE. págs. 170-182
- Pearson, J. (2007). *Wicca and the Christian Heritage: Ritual, Sex and Magic*. New York: Routledge.
- Ramos, R. (2009). Émile Durkheim: ¿actualidad o pieza arqueológica? En C. T. Sarmiento (ed.), *Émile Durkheim: entre su tiempo y el nuestro*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. págs. 115-135
- Steiner, P. (2003). *La Sociologia de Emile Durkheim*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Weber, M. (1972). *La ciencia como vocación*. Madrid: Alianza Editorial.